

Tihomir Dimitrov

LA DIMENSIÓN ESPIRITUAL
DE ALGUNOS GRANDES FILÓSOFOS
Y PREMIOS NOBEL



Traducido y adaptado por

Jorge Guillermo Ibáñez Cornejo
y Luz Teresa Velasco Lafarga

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

[LC] BL 473 D5618.2021

[Dewey] 211 D5618.2021

Dimitrov, Tihomir

La dimensión espiritual de algunos grandes filósofos y premios Nobel / Tihomir Dimitrov; traducido y adaptado por Jorge Guillermo Ibáñez Cornejo y Luz Teresa Velasco Lafarga. – México: Universidad Iberoamericana Ciudad de México, 2021 – Publicación electrónica. – ISBN: 978-607-417-762-6

Traducción de: *50 Nobel Laureates and Other Great Scientists Who Believe in God.*

1. Dios. 2. Filosofía y religión. 3. Filósofos – Biografía. 4. Filósofos – Citas. 5. Ganadores del Premio Nobel – Citas. I. Ibáñez, Jorge Guillermo. II. Velasco Lafarga, Luz Teresa. III. Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Dirección de Reflexión Interdisciplinaria. IV. *50 Nobel Laureates and Other Great Scientists Who Believe in God.*

Traducido y adaptado del inglés: *50 Nobel Laureates and Other Great Scientists Who Believe in God.* © 1995-2008 by Tihomir Dimitrov, compiler, M. Sc. in Psychology (1995), M. A. in Philosophy (1999). This e-book and its contents may be used solely for non-commercial purposes.

D. R. © 2021

Universidad Iberoamericana, A. C.
Prol. Paseo de la Reforma 880
Col. Lomas de Santa Fe
Ciudad de México
101219
publica@ibero.mx

Primera edición: marzo 2021

ISBN: 978-607-417-762-6

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización del editor. El infractor se hará acreedor a las sanciones establecidas en las leyes sobre la materia. Si desea reproducir contenido de la presente obra, escriba a: publica@ibero.mx

Hecho en México.



DEDICADO A



Juan Lafarga Corona, S. J. (†)
Luis Vergara Anderson
Luis Velasco Lafarga
Eduardo Garza Cuéllar
José Fernando Gómez del Campo
Lourdes Quintanilla Rodríguez
Alberto Salvador Segrera Miranda

por su dinamismo en la promoción del ser humano
y su testimonio de fe en un mundo diferente.

GRACIAS INFINITAS A



Pilar Erdozáin Ortiz
Rosa María Mainero Mancera
Alejandra Montserrat Navarrete López
Lucía Ibáñez Velasco

por su esmero al revisar varias partes de esta traducción.

ÍNDICE

PREFACIO

GIORDANO BRUNO (1548-1600). Fundador de la teoría del universo infinito

BENEDICTUS DE SPINOZA (1632-1677). El máximo exponente del racionalismo moderno

GEORGE BERKELEY (1685-1753). Fundador del idealismo moderno

VOLTAIRE (1694-1778). Uno de los pensadores más influyentes de la Ilustración

DAVID HUME (1711-1776). Fundador del escepticismo moderno

JEAN-JACQUES ROUSSEAU (1712-1778). Fundador del deísmo moderno

IMMANUEL KANT (1724-1804). Uno de los mayores exponentes de la filosofía occidental

JOHN STUART MILL (1806-1873). El mayor exponente del utilitarismo

RUDOLF CHRISTOPH EUCKEN (1846-1926). Premio Nobel de Literatura

WOODROW WILSON (1856-1924). Premio Nobel de la Paz

THEODORE ROOSEVELT (1858-1919). Premio Nobel de la Paz

RABINDRANATH TAGORE (1861-1941). Premio Nobel de Literatura

RUDYARD KIPLING (1865-1936). Premio Nobel de Literatura

JOHN R. MOTT (1865-1955). Premio Nobel de la Paz

WINSTON CHURCHILL (1874-1965). Premio Nobel de Literatura

ALBERT SCHWEITZER (1875-1965). Premio Nobel de la Paz

HERMANN HESSE (1877-1962). Premio Nobel de Literatura

SIGRID UNDSSET (1882-1949). Premio Nobel de Literatura

FRANÇOIS MAURIAC (1885-1970). Premio Nobel de Literatura

T. S. ELIOT (1888-1965). Premio Nobel de Literatura

LUDWIG WITGENSTEIN (1889-1951). Uno de los fundadores de la filosofía analítica

ISAAC BASHEVIS SINGER (1902-1991). Premio Nobel de Literatura

JEAN-PAUL SARTRE (1905-1980). Premio Nobel de Literatura

DAG HAMMARSKJÖLD (1905-1961). Premio Nobel de la Paz

MADRE TERESA DE CALCUTA (1910-1997). Premio Nobel de la Paz

ALEKSANDR SOLZHENITSYN (1918-2008). Premio Nobel de Literatura

NELSON MANDELA (1918-2013). Premio Nobel de la Paz

JIMMY CARTER (N. 1924). Premio Nobel de la Paz

KIM DAE-JUNG (1924-2009). Premio Nobel de la Paz

MARTIN LUTHER KING JR. (1929-1968). Premio Nobel de la Paz

ADOLFO PÉREZ ESQUIVEL (N. 1931). Premio Nobel de la Paz

DESMOND TUTU (N. 1931). Premio Nobel de la Paz

RICHARD SWINBURNE (N. 1934). Filósofo teísta

FREDERIK WILLEM DE KLERK (N. 1936). Premio Nobel de la Paz

REFERENCIAS

PREFACIO



En un mundo donde la incredulidad toma carta de ciudadanía, la voz de quienes han experimentado una perspectiva personal de la trascendencia resuena como un horizonte de esperanza.

Tihomir Dimitrov,¹ filósofo y psicólogo búlgaro, se dedicó durante más de una década a documentar citas de algunos de los pensadores creyentes con mayor influencia internacional y las plasmó en su libro *50 Nobel Laureates and Other Great Scientists Who Believe in God*.²

En una primera fase tradujimos lo referente a los científicos contenidos en el libro.³ En esta segunda —y última— parte incluimos a los filósofos y ganadores de los Premios Nobel de la Paz y de Literatura que el autor consideró en su obra.

Luz Teresa Velasco Lafarga y Jorge Ibáñez Cornejo⁴

AMDG

Ciudad de México, otoño de 2019

1 Correo electrónico del compilador: tih777dim@yahoo.com

2 Tanto la versión original en inglés como sus traducciones al ruso y el español son gratuitas en formato electrónico, disponibles en <http://nobelist.tripod.com>

3 Disponible en https://ibero.mx/web/filesd/publicaciones/la_dimension_espiritual.pdf

4 Correo electrónico del traductor: jorge.g.ibanez@gmail.com

GIORDANO BRUNO (1548-1600)

Filósofo, astrónomo y matemático italiano, fundador
de la teoría del universo infinito



1. “La sabiduría se manifiesta principalmente en la superficie y en el cuerpo de todas las cosas creadas, pues por todas partes clama y por todas partes se oye su voz. Sin embargo, ¿qué son todas esas cosas que vemos, las estrellas, los animales, los cuerpos y su belleza sino las voces y los ecos de la Sabiduría, las obras del Ser Divino que anuncia su gran providencia, en la cual, como en un libro, puede ser leída con mayor claridad la historia del Poder Divino, de la Sabiduría y de la Bondad? Porque las cosas invisibles de Dios se descubren a través de esas cosas que se entienden. Esto se toma de las Escrituras” (Bruno, como se citó en Singer, 1950, pp. 60-61).
2. “Dios, la mente más fértil, transmitirá la sabiduría, pero ¿qué clase de sabiduría? Sólo aquella que se adapte a nuestra visión mental, a la sombra de la luz, a partir del Sol, que no se puede alcanzar ni detener, que en sí mismo permanece firme y misteriosamente en la luz infinita; sin embargo, su radiación penetrante desciende a nosotros por la emisión de rayos y es comunicada y difundida a través de todas las cosas” (Bruno, como se citó en Singer, 1950, pp. 59-60).
3. “El Uno Infinito es perfecto, en la simplicidad de sí mismo; absolutamente nada puede ser más grande ni mejor. Éste es el Todo, Dios, Naturaleza universal, ocupando todo el espacio, del cual nada más que el infinito puede dar la imagen o apariencia perfecta” (Bruno, como se citó en Singer, 1950, p. 61).
4. “El Intelecto Universal es la facultad más interna, más real y fundamental, y la parte más eficaz del alma del mundo. Es la única y la misma cosa, que llena todo, ilumina el universo y dirige a la naturaleza en la producción de sus especies de la manera correcta. Juega el mismo papel en la producción de las cosas naturales como nuestro intelecto lo hace de manera paralela en la producción de sistemas racionales” (Bruno, 1962, p. 81).

BENEDICTUS DE SPINOZA (1632-1677)

Filósofo judío neerlandés, el máximo exponente del racionalismo moderno



1. En *Ethics* (1677), su obra filosófica central, Spinoza escribió: “Por Dios, me refiero a un ser absolutamente infinito; es decir, una sustancia que consiste en atributos infinitos, cada uno de los cuales expresa la esencia eterna e infinita” (Spinoza, 1883, parte I: “Concerning God”, def. VI).

2. Spinoza miró a Jesucristo como a un hombre de genio moral trascendente que destacó por encima de Moisés y los profetas. Consideraba a Jesús como el Hijo de Dios, pero no como un Dios. Al discutir la naturaleza de la visión profética, escribió:

No creo que ningún hombre haya llegado a la singular altura de la perfección más que Cristo, a quien las leyes de Dios, que conducen a la salvación de los hombres, no fueron reveladas con palabras o visiones, sino de manera inmediata, para que así Dios se manifestara a los apóstoles por la mente de Cristo, como antes a Moisés, a través de una voz en el aire. Y por lo tanto la voz de Cristo puede ser llamada, como la que Moisés oyó, la voz de Dios. En este sentido, también podríamos decir que la sabiduría de Dios, es decir, una sabiduría por encima a la del hombre, tomó la naturaleza humana en Cristo, y que Cristo es el camino de la salvación. (Spinoza, como se citó en Pollock, 2000, p. 352)

3. “Yo digo que no es necesario en absoluto para la salvación conocer a Cristo en tanto la carne, sino como el eterno Hijo de Dios; es decir, la sabiduría eterna de Dios, que se ha mostrado en todas las cosas y de manera principal en la mente del hombre y sobre todo en Jesucristo, y así hemos de pensar por completo de otro modo. Porque sin esto nadie puede alcanzar el estado de bienaventuranza, ya que esto por sí mismo enseña lo que es verdadero y lo que es falso, el bien y el mal. Y porque, como he dicho, esta sabiduría se manifiesta sobre todo a través de Jesucristo, sus discípulos predicaron lo mismo que les reveló a ellos y demostraron que en ese espíritu de Cristo ellos podían exaltarse por encima de otros” (Spinoza, como se citó en Pollock, 2000, p. 353).

4. “Dios, o sustancia, compuesta de infinitos atributos, cada uno de los cuales expresa la esencialidad eterna e infinita, necesariamente existe” (Spinoza, 1883, parte I, prop. XI).
5. “No podemos estar más seguros de la existencia de algo que de la existencia de un ser absolutamente infinito o perfecto; es decir, de Dios” (Spinoza, 1883, parte I, prop. XI, nota).
6. “Aparte de Dios, ninguna sustancia puede ser concedida o concebida” (Spinoza, 1883, parte I, prop. XVI).
7. “Todo lo que es está en Dios, y sin Dios nada puede ser ni concebirse” (Spinoza, 1883, parte I, prop. XV).
8. “Todas las cosas, repito, están en Dios y todas las cosas que pasan, pasarán sólo a través de las leyes de la naturaleza infinita de Dios, y se derivan de la necesidad de su esencia. Por lo cual, de ningún modo, puede decirse que Dios es pasivo en relación con cualquier otra cosa fuera de sí mismo” (Spinoza, 1883, parte I, prop. XV, observación “Nota”).
9. “Nada en el universo es contingente, sino que todas las cosas están condicionadas a existir y a funcionar de manera particular por la necesidad de la naturaleza Divina” (Spinoza, 1883, parte I, prop. XXIX).

GEORGE BERKELEY (1685-1753)

Filósofo y matemático irlandés, fundador del idealismo moderno, conocido como el “precursor de Mach y Einstein”



La filosofía de la ciencia del doctor Berkeley fue precursora de la física de Ernst Mach y de la teoría de la relatividad de Albert Einstein. Dos siglos antes de Einstein, Berkeley rechazó la teoría del espacio, tiempo y movimiento absolutos en su tratado *De Motu (On Motion)*, 1721). Su trabajo matemático más importante, *The Analyst* (1734), cuenta con numerosas objeciones a la doctrina de las fluxiones y al concepto de infinitesimales (Popper, 1992 y 1968).

1. “Levanten ahora sus pensamientos de esta bola de tierra hacia todas aquellas gloriosas luminarias que adornan el alto arco de los cielos. El movimiento y la situación de los planetas, ¿no son admirables en cuanto al uso y al orden? ¿Se supo alguna vez que esos globos —mal llamados erráticos— se extraviaran en sus repetidos viajes a través del vacío sin caminos? ¿No son las áreas alrededor del Sol proporcionales a los tiempos? Así de fijas e inmutables son las leyes por las que el Autor invisible de la naturaleza hace que actúe el universo” (Berkeley, 1910, segundo dial).

2. “Cuando hablo de la existencia de un Dios no me refiero a una causa oscura general de las cosas, de la cual no tenemos idea, sino de Dios en el sentido estricto y propio de la palabra. Un Ser cuya espiritualidad, omnipresencia, providencia, omnisciencia, infinito poder y bondad son tan sobresalientes como la existencia de las cosas sensibles de las cuales —a pesar de las pretensiones falaces y de los escrúpulos afectados de los escépticos— no hay razón para dudar más que de nuestro propio ser” (Berkeley, 1910, tercer dial).

VOLTAIRE (1694-1778)

Filósofo e historiador francés, uno de los pensadores más influyentes de la Ilustración



1. “Esta noche me encontraba en un estado de ánimo meditativo. Yo estaba absorto en la contemplación de la naturaleza, admiraba la inmensidad, los movimientos, la armonía de las esferas infinitas. Admiraba aún más la Inteligencia que dirige estas enormes fuerzas. Me dije a mí mismo: ‘Hay que estar ciego para no dejarse deslumbrar por este espectáculo; hay que ser estúpido para no reconocer al Autor del mismo; hay que estar loco para no adorarlo’” (Voltaire, como se citó en Redman, 1963, p. 187).
2. “Me muero adorando a Dios, amando a mis amigos, no odiando a mis enemigos y detestando las supersticiones” (Voltaire, como se citó en Parton, 1884, p. 577).
3. “Toda la naturaleza nos grita que Él existe, que hay una Inteligencia Suprema, un inmenso poder, un orden admirable, y nos enseña nuestra dependencia” (Voltaire, como se citó en Parton, 1884, p. 554).
4. “Creo en Dios; no el Dios de los místicos y los teólogos, sino el Dios de la naturaleza, el gran geómetra, arquitecto del universo, el motor primario, inalterable, trascendental, eterno” (Voltaire, como se citó en Cragg, 1970, p. 237).

DAVID HUME (1711-1776)

Filósofo empirista escocés, historiador y economista, fundador del escepticismo moderno



1. En 1745, en su famosa carta a John Coumts (Lord Provost de Edimburgo), David Hume escribió: “Donde quiera que yo veo orden, deduzco de la experiencia que ahí han existido diseño y artificio. Y el mismo principio que me lleva a esta inferencia, al contemplar un edificio regular y hermoso en su conjunto de cuadros y estructura, el mismo principio me obliga a inferir que hay un Arquitecto infinitamente perfecto, debido al arte y artificio infinitos que se muestran en la creación del universo” (Hume, 1977, p. 120).

2. En la introducción a su libro *The Natural History of Religion* (1757), Hume declaró:

El marco de toda la naturaleza nos habla de un autor inteligente y ningún investigador racional puede, después de una seria reflexión, suspender por un momento su creencia en lo que respecta a los principios primarios de un verdadero teísmo y religión. (Hume, 1956, p. 21)

3. También en *The Natural History of Religion* Hume escribió:

Si los hombres conducen a la aprehensión de un poder invisible e inteligente a través de la contemplación de las obras de la naturaleza, nunca podrían aceptar cualquier otra concepción más que la de un solo Ser, que concedió la existencia y el orden en esta máquina inmensa y en la cual se ajustan todas sus partes de acuerdo con un plan regular o con un sistema conectado. Todas las cosas en el universo son, evidentemente, de una pieza. Cada cosa se ajusta con cada cosa. Un diseño prevalece en todo el conjunto. Y esta uniformidad lleva a la mente a reconocer a un solo Autor. (Hume, 1956, p. 26).

4. “El orden del universo demuestra una mente omnipotente” (Hume, 1978, p. 633).

JEAN-JACQUES ROUSSEAU (1712-1778)

Fundador del deísmo moderno



1. En su famoso libro educativo *Emile* (1762), Rousseau escribió:

Ya sea que la materia sea eterna o creada, que su origen sea pasivo o no, sigue siendo cierto que el todo es uno y que proclama una sola inteligencia, porque no veo nada que no forme parte del mismo sistema ordenado, nada que no coopere con la misma finalidad, es decir, la conservación de todos en el orden establecido. Este ser que quiere y puede realizar su voluntad, al ser activo a través de su propio poder, este ser, sea quien sea, que mueve el universo y ordena todas las cosas, es lo que yo llamo Dios. A este nombre atribuyo las ideas de la inteligencia, poder, voluntad, que yo he reunido y cuya consecuencia es la bondad. (Rousseau, 1911, libro IV)

2. “Dios es inteligente, pero ¿cómo? El hombre es inteligente cuando razona, pero la inteligencia suprema no tiene por qué razonar; no hay premisa ni conclusión para ella; no hay ni una proposición; es intuitiva; ve lo que es y lo que será; todas las verdades son una, como todos los lugares no son más que un punto y todos los tiempos un momento. El poder del hombre hace uso de los medios y el poder divino es autoactivo. Dios puede porque él quiere; su voluntad es su poder. Dios es bueno; esto es cierto, pero el hombre encuentra su felicidad en el bienestar de sus semejantes. La felicidad de Dios consiste en el amor al orden por medio del cual mantiene lo que es y une cada parte en un todo” (Rousseau, 1911, libro IV).
3. “No está en mi poder creer que la materia pasiva y muerta haya producido seres pensantes y sensibles. Creo, pues, que el mundo está gobernado por una sabia y poderosa voluntad: lo veo pero más bien lo siento, y es una gran cosa saber esto” (Rousseau, 1911, libro IV).

4. En una carta a Voltaire, Rousseau escribió:

He sufrido demasiado en mi vida, sin anhelos de vivir otra. Ninguna de todas las sutilezas de la metafísica puede agitar por un momento mi creencia en una

Providencia benéfica. Tengo la sensación de la existencia de la Providencia, creo en ella, insisto en ella, la espero y la defenderé hasta el último aliento. (Rousseau, como se citó en Guehenno, 1966, p. 351; véase Caputo, 2000, p. 65)

5. “Dios hace todas las cosas buenas; el hombre se mete con ellas y se vuelven malas. Obliga a un suelo a producir los productos de otro, a un árbol a cargar con la fruta de otro. Se confunde y confunde el tiempo, lugar y condiciones naturales” (Rousseau, 1911, libro I).

6. “¡Conciencia! ¡Conciencia! ¡Instinto divino, inmortal voz del cielo, guía segura de una ignorante criatura finita, pero inteligente y libre! ¡Juez infalible del bien y del mal, haciendo al hombre semejante a Dios! En ti consiste la excelencia de la naturaleza del hombre y la moralidad de sus acciones y fuera de ti no encuentro nada en mí que me eleve por encima de las bestias; nada más que el triste privilegio de andar de un error tras otro, con la ayuda de una comprensión desenfrenada y una razón que no conoce principio” (Rousseau, 1911, libro IV; véase Hampson, 1969, p. 34).

IMMANUEL KANT (1724-1804)

Uno de los mayores exponentes de la filosofía occidental



1. En su principal obra filosófica, *Crítica de la razón pura*, Kant escribió:

Inevitablemente creo en la existencia de Dios y en una vida futura, y estoy seguro de que nada puede sacudir esta creencia, ya que mis principios morales no pueden ser derrocados, y no puedo renunciar a ellos sin llegar a ser repugnante ante mis propios ojos. (Kant, 1929 [1781], p. 856)

2. “En otras palabras, la creencia en un Dios y en el otro mundo están tan entretreídas con mi sentimiento moral que hay poco peligro de que yo pierda estas creencias; igualmente hay pocas razones para temer a que éstas sean removidas de mí” (Kant, 1929 [1781], p. 857).

3. En *Lectures on Philosophical Theology*, Kant afirma:

Dios creó el mundo por amor a su honor porque es sólo a través de la obediencia a sus leyes santas que Dios puede ser honrado. Pero ¿qué significa honrar a Dios? ¿Qué, si no es para servirlo? Pero ¿cómo puede ser servido? Ciertamente no tratando de ganarlo haciéndole cualquier tipo de elogios. Tal alabanza es, cuando mucho, un medio para preparar nuestros corazones a una buena disposición. En su lugar, el servicio a Dios consiste simple y únicamente en seguir su voluntad y observar su santa ley y mandamientos. (Kant, 1978, pp. 142-143)

4. “Dios es el único gobernante del mundo. Él gobierna como un monarca, pero no como un déspota, porque Él quiere que sus mandamientos sean cumplidos por amor y no por temor. Como un padre, Él ordena lo que es bueno para nosotros y no da comandos de mera arbitrariedad, como un tirano. Incluso Dios nos pide que reflexionemos sobre la razón de sus mandamientos y Él insiste en que los cumplamos porque quiere que primero nos hagamos merecedores de la felicidad y que luego participemos en ella. La voluntad de Dios es la benevolencia y Su propósito es lo que sea mejor” (Kant, 1978, p. 156).

JOHN STUART MILL (1806-1873)

Filósofo y economista inglés, considerado el mayor exponente del utilitarismo



1. En cuanto a la existencia de un Creador Inteligente, Mill escribió:

Cualquier razón existente para creer en un Autor de la naturaleza se deriva de las apariciones del universo. El argumento del diseño se basa por completo en nuestra experiencia de las apariciones del universo. Es, por lo tanto, un argumento mucho más importante para el teísmo que para ningún otro. El orden de la naturaleza exhibe ciertas cualidades que son características propias de cosas hechas por una mente inteligente con un propósito. Nos vemos privilegiados de esta gran similitud en los efectos de inferir la similitud en la causa y creer que las cosas que están más allá del poder del hombre para hacerlas, pero que se asemejan a las obras del hombre en todo menos en el poder, también deben haber sido hechas por una Inteligencia con un poder mayor que el humano. (Mill, como se citó en Castell y Borchert, 1988, pp. 181-182)

2. “Viendo el asunto con imparcialidad, parece que hay una preponderancia de evidencia de que el Creador desea el placer de sus criaturas. Esto se indica por el hecho, que no puede negarse, de que un tipo u otro de placer se produce por casi todas las facultades, mentales y físicas, poseídas por la criatura” (Mill, como se citó en Castell y Borchert, 1988, p. 186).

3. Mill sostenía que la estructura del ojo proporciona la prueba de una Mente Creativa o de un Creador Inteligente:

Las partes que componen al ojo y la disposición de estas partes se parecen entre sí en este aspecto muy notable, ya que todas ellas permiten que el animal vea. Gracias a estas piezas y a su disposición de ser como son el animal puede ver. Ahora, la vista, considerada como un hecho que sigue a la unión en conjunto de las partes del ojo, sólo se puede conectar con la producción de los ojos como causa final, no como causa eficiente, ya que todas las causas eficientes preceden a sus efectos. Pero una causa final es un propósito y al mismo tiempo marca el origen de los ojos como procedente de una voluntad inteligente. (Mill, como se citó en Castell y Borchert, 1988, p. 182)

4. “Entre los hechos del universo que deben tomarse en cuenta es posible decir que se encuentra la mente, y resulta evidente que nada puede haber producido a la mente sino otra Mente” (Mill, 1969, p. 439).

RUDOLF CHRISTOPH EUCKEN (1846-1926)

Premio Nobel de Literatura



Premio Nobel: Lo recibió en 1908 en reconocimiento a “su filosofía idealista de la vida, su penetrante poder de pensamiento y su búsqueda sincera de la verdad”. Eucken fue un filósofo idealista, intérprete de Aristóteles, autor de obras de ética y religión, y fundador del activismo ético.

Nacionalidad: Alemán

Educación: Estudió Filosofía en la Universidad de Goettingen y en la Universidad de Berlín.

Ocupación: Profesor de Filosofía en la Universidad de Basilea, Suiza (1871-1874), y en la Universidad de Jena, Alemania (1874-1920)

1. “El cristianismo es una religión de redención, no una de ley. Es decir, se produce el giro crítico: la ganancia del nuevo mundo no depende de los esfuerzos ni de los propósitos del hombre, sino de la unión de la gracia divina en él, la cual lo eleva. La gracia que no se limita a su propio esfuerzo, pero que le implanta en su interior manantiales frescos de acción y hace que su relación con Dios sea la fuente de una nueva vida, de una nueva criatura. El hombre como lo encontramos ahora se ha alejado de la bondad y ha llegado a ser muy débil en su capacidad espiritual para realizar su conversión; su esperanza de salvación depende de Dios y de Él tiene que recibirlo todo. Así, la profunda humildad y gratitud se convierten, por así decirlo, en los pilares de la nueva vida, que sólo son auténticos cuando resultan de una gran transformación interna” (Eucken, 1914, p. 7).

2. “El cristianismo sigue siendo, para innumerables almas, un anclaje en las tormentas de la vida y un consuelo en sus pruebas; sigue siendo una fuente prolífica de amor abnegado y una leal devoción al deber. Todavía encuentra a muchos que están dispuestos a vivir y a morir en su servicio” (Eucken, 1914, p. 1).

3. “La unión de lo divino y de la naturaleza humana es la verdad fundamental de la religión, y su misterio más profundo consiste en el hecho de que lo divino entra en el límite de lo humano sin menoscabar su Divinidad. Con esta nueva fase, la vida está renovada y elevada por completo. El hombre se vuelve de inmediato consciente de lo infinito y de lo eterno, de que en su interior trasciende al mundo. Por primera vez el amor de Dios se convierte en el motivo dominante de su vida y lo lleva en una relación interna con todo el ámbito de la realidad” (Eucken, como se citó en Trine, 1936, cap. 5).

4. “La historia del mundo se ve realizada en las grandes hazañas. Esto es lo que de hecho la transforma de un mero proceso a una historia verdadera. Y puesto que estos hechos se hallan interconectados y se unen mutuamente para formar un todo completo, la realidad se transforma en un drama ético. Este drama, además, extiende su acción directa al alma del individuo, que tiene sus propias luchas particulares, sus propias experiencias de renovación, por lo que por sí sola cada alma adquiere una historia diferente de las demás almas. El cristianismo fue el que primero hizo esta historia posible. De lo contrario nunca se hubieran degradado todos los acontecimientos exteriores a meras banalidades secundarias en comparación con la atención al alma, así como Jesús mismo dijo: ‘¿De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma?’” (Eucken, 1914, p. 9).

WOODROW WILSON (1856-1924)

Premio Nobel de la Paz



Premio Nobel: Recibió este galardón en 1919 “por sus intentos sinceros en las negociaciones de paz” y por su contribución a la pacificación al final de la Primera Guerra Mundial. Fundó la Sociedad de Naciones.

Nacionalidad: Estadounidense

Estudios: Doctor en Política y en Historia por la Universidad Johns Hopkins (1886). Hasta la fecha es el único presidente estadounidense que ha obtenido un doctorado.

Ocupación: Vigésimo octavo presidente de Estados Unidos (1913-1921), profesor de Jurisprudencia y Economía Política en la Universidad de Princeton y profesor del Bryn Mawr College, en Pensilvania, y en la Universidad de Wesleyan, en Connecticut

1. “Todas las naciones civilizadas han tomado la base de sus leyes a partir de las leyes del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. En ningún momento puede ser próspera una nación si sus leyes no se fundamentan en estos principios eternos del bien y del mal, de la justicia y de la injusticia, de la libertad civil y religiosa. Sobre todo en estas páginas se encuentra la más perfecta regla de vida que la mente pueda concebir. Con vaguedad a través del Antiguo Testamento y de manera brillante a través del Nuevo Testamento resplandece el principio del amor a Dios como fundamento y causa de los derechos de los hombres a Dios, a sí mismos y a sus propias almas. Alguien que forma su vida a diario de acuerdo con el modelo perfecto de la vida de Cristo también será un modelo al que nadie puede permitirse el lujo de despreciar, además de que gana para sí mismo un testimonio de la vida eterna” (Wilson, como se citó en Link, 1966, *I*, p. 185).

2. “Nuestra civilización no puede sobrevivir en lo material a menos que se redima en lo espiritual. Puede ser salvada al llenarse del Espíritu de Cristo y llegar a ser libre y feliz a través de las prácticas que surgen de ese Espíritu.

Sólo así es posible expulsar el descontento y todas las sombras levantadas del camino” (Wilson, como se citó en Collins, 1988).

3. “Cuando haya leído la Biblia, usted sabrá qué es la Palabra de Dios, porque la considerará como la llave de su corazón, de su propia felicidad y de su propio deber” (Wilson, como se citó en Huling, 2000).

4. “El error radical entre los cristianos de hoy es el abandono de la Palabra de Dios. Somos demasiado propensos a buscar información e instrucción religiosa en otras fuentes. La gente está demasiado ocupada con el hábito de buscar enseñanzas en corrientes menores de conocimiento en lugar de ir a la cabeza de la eterna fuente, la cual siempre está a la mano. Éste es un gran error. Aunque un hombre lea este precioso volumen en forma continua durante una vida, no agotará la mitad de sus tesoros” (Wilson, como se citó en Link, 1966, *1*, p. 185).

5. “La Biblia es la suprema fuente de una revelación del sentido de la vida, de la naturaleza de Dios y de la naturaleza espiritual y necesidad de los hombres. Se trata de la única guía de la vida que en realidad lleva al espíritu al camino de la paz y de la salvación” (Wilson, como se citó en Ankerberg y Weldon, 1997).

6. “Somos muy lentos para comprender que la felicidad no se encuentra en algo que obtengas al pensar en ti mismo, sino en alegrarse siempre por los demás y vivir fuera de uno mismo en la atmósfera libre del gran mundo de Dios. De la manera agraciada en que Dios tiene arregladas las cosas tengo poco tiempo u oportunidad de pensar en mí mismo” (Wilson, como se citó en Link, 1977, *31*, p. 4).

7. “No hay término medio, no hay neutralidad. Cada persona debe definirse ya sea con los seguidores de Cristo o con los de Satanás” (Wilson, como se citó en Link, 1966, *1*, p. 181).

8. “Lo siento por los hombres que no leen la Biblia a diario. Me pregunto por qué se privan de esa fuerza y placer” (Wilson, como se citó en Huling, 2000).

9. “La Biblia no es algo para apartar ni dejar a un lado; no es algo a lo que haya que recurrir para instrucción religiosa y comodidad; no es algo para asociarse sólo con las iglesias y los sermones: se encuentra justo en el centro, en el lugar más importante de nuestra vida, y sus burbujas son el agua de la vida. Es en sí la fuente, la fuente inagotable. Sólo aquellos que han aprendido de ella y que han bebido de esas aguas pueden refrescarse para el viaje más largo” (Wilson, como se citó en Link, 1977, 23, p. 499).

10. “La Biblia es tan conocida y universalmente difundida en este país cristiano que pocos aprecian el tesoro que ven diario en sus bibliotecas. Permite que cualquiera pase sus páginas con cuidado y explore su contenido con un ojo crítico. Es un tesoro de poesía, historia, filosofía, leyes y moral que nunca será igualado” (Wilson, como se citó en Link, 1966, 1, p. 184).

11. “Como fuente histórica, la Biblia es uno de los registros antiguos más valiosos, aunque pretende dar poca información de la época. En esas páginas sagradas el historiador puede sumergirse sin temor y encontrar la verdad. Como una obra filosófica, resulta maravillosa e insuperable. En sus páginas repletas se desarrolla un sistema de filosofía moral y mental como jamás lo había sido ninguno, más simple y más profundo, más sencillo y más lógico. Ningún filósofo antiguo o moderno ha sido capaz de concebir los motivos más poderosos que están ahí establecidos. Ahí se encuentra la clave del carácter de cada hombre, que los filósofos desde hace tanto tiempo buscaban en vano” (Wilson, como se citó en Link, 1966, 1, p. 185; véase también *North Carolina Presbyterian*, 30 de agosto de 1876).

12. Sigmund Freud y William C. Bullitt describieron las convicciones religiosas de Woodrow Wilson en su estudio biográfico-psicológico *Thomas Woodrow Wilson: 28th President of the United States* (1967):

Él nunca puso en duda la verdad exacta y literal del presbiterianismo. Toda su vida oraba de rodillas por la mañana y la tarde. Todos los días leía la Biblia. Él creía en la inmortalidad del alma y la eficacia de la oración. “No veo cómo alguien puede sostenerse en cualquier circunstancia en la vida sin la oración”, escribió en una ocasión. “Es la única fuente en que puede renovar su espíritu y purificar sus motivos. Dios es la fuente de fortaleza para todos los hombres y sólo la oración puede mantenerlo a uno cerca del Padre y de su espíritu”. En las crisis se sentía “guiado por una energía inteligente fuera de sí mismo”. (pp. 7-8)

THEODORE ROOSEVELT (1858-1919)

Premio Nobel de la Paz



Premio Nobel: Recibió este galardón en 1906 por mediar en el final de la guerra ruso-japonesa y por su contribución en diversos tratados de paz.

Nacionalidad: Estadounidense

Educación: En la Universidad de Harvard obtuvo el grado de *bachelor in arts, magna cum laude*, en 1880.

Ocupación: Vigésimo sexto presidente de Estados Unidos (1901-1909), escritor y explorador

1. “¡Teme a Dios y haz lo que tengas que hacer! Temer a Dios, en el verdadero sentido de la palabra, significa amar a Dios, respetar a Dios, honrar a Dios, y todo esto sólo puede hacerse al amar a nuestro prójimo, tratándolo con justicia y misericordia, e intentando por todos los medios de protegerlo de la injusticia y de la crueldad. Por lo tanto, hay que obedecer, cuanto nuestra fragilidad humana lo permita, la gran ley inmutable de la justicia” (Roosevelt, 1953, p. 322).

2. “Si hay algún lugar en la tierra donde las distinciones terrenales desaparecen es en la iglesia, en presencia de Dios. Cuanto más se acercan las personas al corazón de Cristo, más se aproximan a los otros, independientemente de las condiciones terrenales” (Roosevelt, 1956, p. 31).

3. “Una comunidad sin Iglesia, una comunidad donde los hombres han abandonado, burlado o ignorado sus necesidades religiosas, es una comunidad en rápida degradación. En domingo, ir a la iglesia. Sí: conozco todas las excusas. Sé que uno puede adorar al Creador y dedicarse a la buena vida en un bosque de árboles o en un arroyo que corre o en la propia casa tan bien como en la iglesia. Sin embargo, también sé cómo un hecho triste que el hombre promedio no le rinde culto o no le dedica tiempo. Si él se

queda fuera de la Iglesia, no gasta su tiempo en las buenas obras o en la meditación elevada. Ve el suplemento colorido del periódico, bosteza y finalmente busca un alivio a la vacuidad mental del aislamiento al ir a donde la vacuidad mental combinada de varias personas alivia en forma parcial la vacuidad mental de cada individuo en particular” (Roosevelt, 1956, p. 26).

4. “Estoy involucrado en uno de los mayores conflictos morales de la época: el de empresas colosales sin ley contra el gobierno. La opresión de la riqueza fuera de la ley y la compra de los legisladores por ésta han arruinado la mayor parte de los imperios del pasado y, si no se les resiste o se derrotan, destruirán nuestra república. Como el poder ejecutivo de esta nación, estoy decidido a que ningún hombre o grupo de hombres desafíe la ley de la Tierra. Los ricos y los poderosos deben obedecer la ley así como los pobres y los débiles —ni de mejor ni de peor manera, sino de modo similar—. Después de una semana de problemas desconcertantes y de tensas contiendas, mi alma descansa al entrar en la Casa del Señor, adorarlo, cantar, hacerlo en serio —‘Santo, santo, santo, Señor Dios Todopoderoso’—, saber que Él es mi Padre, que me lleva en su vida y en sus planes, y estar en comunión personal con Cristo. Estoy seguro de que puedo obtener una sabiduría que no es la mía y una fuerza sobrehumana para combatir los males morales que estoy llamado a enfrentar” (Roosevelt, 1956, pp. 31-32).

5. “Tememos a Dios cuando hacemos y exigimos justicia para los hombres que están dentro de nuestras fronteras. Nos encontramos en un error ante las enseñanzas de la justicia si no hacemos y demandamos tal justicia. Debemos hacerlo para los débiles y para los fuertes. No tememos a Dios si mostramos envidia y odio a aquellos que están en una mejor situación y mucho menos tememos a Dios si mostramos arrogancia y una falta de consideración egoísta a los menos favorecidos” (Roosevelt, 1953, p. 322).

6. “El cristianismo, después de todo, debe ser un intento para entender el verso noble de Miqueas: ¿Qué más pide el Señor de ti que hacer justicia y amar con misericordia, y humillarte ante tu Dios?. Este versículo siempre ha sido uno de mis favoritos porque encarna el Evangelio del Trabajo, con el antídoto necesario en las últimas palabras para esa fuerte arrogancia espiritual que es provocada por la dependencia única en los Evangelios del Trabajo” (Roosevelt, 1953, p. 322).

7. “Hago un llamado para el estudio de la Biblia por muchas razones diferentes, incluso fuera de sus enseñanzas éticas y morales. Todos los hombres que creen profundamente, incluso entre los no cristianos, han estado de acuerdo en que la vida de Cristo, como se muestra en los cuatro Evangelios, representa una moral infinitamente mayor y pura a cualquiera que se predique en cualquier otro libro del mundo. Hago el llamado no sólo a los cristianos profesantes, sino a todo hombre que busque una vida elevada y útil, a cada hombre que busque la inspiración de la religión o que se esfuerce por hacer que su vida se ajuste a un alto estándar ético” (Roosevelt, 1956, p. 28).

8. “Las enseñanzas de la Biblia se encuentran tan entrelazadas y entrelazadas con nuestra vida cívica y social que literalmente sería —no me refiero en sentido figurado: me refiero de manera literal— imposible para nosotros imaginarnos lo que sería de nuestra vida si estas enseñanzas fueran eliminadas. Perderíamos casi todos los estándares con que ahora juzgamos tanto la moral pública como la privada, todos los estándares que, con mayor o menor propósito, se esfuerzan por elevar nuestro ánimo. Casi todos los hombres que en su vida de trabajo han completado logros humanos de los cuales la raza se enorgullece, de los cuales nuestro pueblo se siente orgulloso, han basado su vida de trabajo en gran parte en las enseñanzas de la Biblia” (Roosevelt, 1956, p. 28).

9. “La Iglesia debe adaptarse para la mejora práctica de la humanidad si quiere atraer y retener la fidelidad de los hombres que valgan la pena mantener y aprovechar. La Iglesia debe ser una fuerza vital, alentadora, o no es la Iglesia verdadera” (Roosevelt, 1956, p. 29).

10. “Las verdades que fueron ciertas al pie del monte Sinaí lo son ahora. Las verdades que fueron ciertas cuando la Regla de Oro se promulgó lo son ahora. Ningún hombre es un buen ciudadano a menos que actúe para demostrar que en verdad utiliza los Diez Mandamientos y que traduce esta Regla de Oro en su conducta en la vida” (Roosevelt 1956, p. 25; véase Hart y Ferleger, 1941).

RABINDRANATH TAGORE (1861-1941)

Premio Nobel de Literatura



Premio Nobel: Recibió en 1913 el Premio Nobel de Literatura “por su profundamente sensible, dulce y hermoso verso por el cual, con una habilidad consumada, ha hecho que su pensamiento poético, expresado en sus propias palabras en inglés, sea una parte de la literatura occidental”.

Nacionalidad: Indio

Educación: Cursó estudios en Inglaterra y en India (Bengali Academy).

Ocupación: Poeta, novelista, dramaturgo, compositor de canciones y pintor, fundador de la Universidad Visva-Bharati en Santiniketan, Bengala Occidental (1924)

1. “En un saludo a Ti, mi Dios, deja que todos mis sentidos vayan hacia fuera y toquen este mundo a tus pies. Al igual que una nube de lluvia de julio que viaja con su carga de agua no derramada, deja que toda mi mente se incline en tu puerta en un saludo a Ti. Deja que todas mis canciones reúnan sus diversas frases en una sola corriente y fluyan a un mar de silencio en un saludo a Ti. Como una parvada de grullas que extrañan su casa y que vuelan noche y día de regreso a sus nidos en la montaña, deja que toda mi vida tome su viaje a su hogar eterno en un saludo a Ti” (Tagore, 1913).

2. “Ésta es mi oración a Ti, mi Señor: golpea, golpea en la raíz de la penuria en mi corazón.
Dame la fuerza para llevar con ligereza mis alegrías y mis tristezas.
Dame la fuerza para hacer que mi amor fructifique en el servicio.
Dame la fuerza para nunca renegar de los pobres o doblar mis rodillas ante un poder insolente.
Dame la fuerza para elevar mi mente por encima de las pequeñeces diarias.
Y dame fuerza para rendir mi fuerza a tu voluntad con amor” (Tagore, 1913).

3. “Día tras día de mi vida, oh, Señor, me presento ante ti cara a cara. Con las manos juntas, oh, Señor de los mundos, me presento ante ti cara a cara. Bajo el cielo en gran soledad y en silencio, con corazón humilde me presento ante ti cara a cara. En este mundo laborioso tuyo, tumultuoso, con trabajo y con lucha, entre las multitudes corriendo me presento ante ti cara a cara. Y cuando mi trabajo termine en este mundo, oh, Rey de reyes, solo y sin palabras me presentaré ante ti cara a cara” (Tagore, 1913).

4. “Nuestro amor a Dios es cuidadoso de sus responsabilidades. Es austero en su probidad y debe tener al intelecto de aliado. Como lo que trata es de inmenso valor, ha de cuidar la pureza de su moneda. Por lo tanto, cuando nuestra alma llora por el don de la inmortalidad, su primera oración es: ‘Llévame de lo irreal a la verdad’” (Tagore, como se citó en Chakravarty, 1961, p. 281).

5. “Acéptame, Dios mío, acéptame en el presente. Que aquellos días de orfandad que pasé sin ti sean olvidados. No alejes tu cara de los oscuros secretos de mi corazón; en cambio, quémalos hasta que ardan en tu fuego” (De la oración de Tagore *Accept Me*, como se citó en Vetter, 1997, p. 1).

“La autoexpresión de Dios está en la infinita variedad de la creación, y nuestra actitud hacia el Ser Infinito también debe tener en su expresión una variedad de individualidad incesante e interminable. Esas sectas que construyen celosamente sus límites con credos muy rígidos, excluyendo todo movimiento espontáneo del espíritu de vida, pueden atesorar su teología, pero matan a la religión” (Tagore, como se citó en Chakravarty, 1961, p. 286).

6. “La lluvia se ha frenado durante días y días, Dios mío, en mi corazón árido. El horizonte está ferozmente desnudo —ni la más delgada cubierta de una nube suave ni la menor insinuación de una fría lluvia distante—. Envía tu tormenta furiosa y oscura con la muerte, si es tu deseo, y llena el cielo de punta a punta con azotes de rayos. Pero llévate, mi Señor, llévate este calor penetrante y silencioso, quieto, afilado y cruel, que quema el corazón con desesperación extrema. Deja que la nube de gracia baje desde lo alto como la mirada llorosa de la madre en el día de la ira del padre. [...] El tiempo es infinito en tus manos, mi Señor. No hay nadie que cuente tus minutos. Los días y las noches pasan y las edades se desvanecen y florecen como las flores. Tú sabes cómo esperar” (Tagore, 1913).

RUDYARD KIPLING (1865-1936)

Premio Nobel de Literatura



Premio Nobel: Recibió en 1907 el Premio Nobel de Literatura “en consideración a la capacidad de observación, originalidad de imaginación, virilidad de ideas y notable talento para la narración que caracterizan las creaciones de este autor de fama mundial”.

Nacionalidad: Británico

Educación: Estudió en la Escuela de Servicios Unidos, Westward Ho, Bideford, North Devon, Inglaterra.

Ocupación: Poeta, novelista y editor

1. “*Non nobis Domine!*”

No a nosotros, ¡oh, Señor!
La alabanza o la gloria sean
de cualquier hecho o palabra;
porque en tu juicio se encuentra
coronar o traer a la nada
todo conocimiento o camino
que el hombre ha alcanzado o forjado.
Oh, Poder por el cual vivimos,
Creador, Juez y Amigo,
apóyanos, perdónanos,
no nos falles al final
y concédenos ver bien
en todas nuestras maneras compasivas.

Non nobis Domine!

¡No a nosotros la alabanza!”

(De “*Non nobis Domine!*”, 1934; véase Kipling, como se citó en T. S. Eliot, 1963, p. 257).

2. “Padre que estás en el Cielo y amas a todos,
Oh, ayuda a tus hijos cuando te llaman;
que ellos puedan construir de una época a otra
una herencia inmaculada.
Enséñanos a mirarte en todos nuestros fines
a ti como juez y no a nuestros amigos;
que nosotros, contigo, podamos caminar sin miedo
por temor o favor de la multitud.
Enséñanos la Fuerza que no se puede buscar
mediante acciones o pensamientos que hieran al débil;
que, en virtud de ti, podamos poseer
la fuerza del hombre para consolar la angustia del hombre.”
(Kipling, como se citó en T. S. Eliot, 1963, p. 272; Kipling, 1989, p. 575).

3. En *The Religion of Rudyard Kipling* (1899), Sunderland escribió:

Kipling tiene un mensaje religioso para nuestro tiempo. Algunos de sus poemas han nacido de lo más profundo de su alma y han ido directo a las conciencias y necesidades religiosas de muchos hombres. Dios habla al mundo a través de muchas voces. Creo que una de ellas es la de Kipling. (pp. 607-608)

4. “Dios de nuestros padres, conocido desde la Antigüedad,
Señor de nuestra extensa batalla,
por debajo de cuya mano terrible tenemos
el dominio de palmas y pinos.
Señor Dios de los Ejércitos, todavía quédate con nosotros,
para que no olvidemos, ¡para que no olvidemos!”
(De *Recessional*, 1897; véase Kipling, como se citó en Sunderland, 1899, pp. 606-609).

5. “Yo fui hecho todo para todos,
pero ahora mi camino terminó
y ahora es mi recompensa.
¡Ay, Cristo, cuando esté ante tu Trono
junto con aquellos que he acercado al Señor
restaura a mi ser otra vez!”
(De *At His Execution, Limits and Renewals*, 1932; véase Kipling, como se citó en Wilson, 1978, p. 340).

6. Ésta es la noción de Kipling de los Cielos:

Y sólo el Maestro nos debe elogiar,
sólo el Maestro nos debe culpar;
y nadie deberá trabajar por dinero,
y nadie deberá trabajar por fama;
sino por la alegría del trabajo,
y cada uno, en su propia estrella,
deberá dibujar la Cosa como la ve,
para el Dios de las cosas como son!

(Del poema *When Earth's Last Picture Is Painted*, 1892; véase Kipling, como se citó en Sunderland, 1899, p. 612)

JOHN R. MOTT (1865-1955)

Premio Nobel de la Paz



Premio Nobel: Se le otorgó el Nobel de la Paz en 1946 por su firme compromiso en la difusión de la palabra de Cristo, por su papel de liderazgo en los movimientos internacionales de misionero y por sus esfuerzos humanitarios en tiempos de guerra.

Nacionalidad: Estadounidense

Educación: Obtuvo el grado de *bachelor in arts* en la licenciatura en Historia, Ciencias Políticas y Filosofía en la Universidad de Cornell, Nueva York (1888).

Ocupación: Fue presidente de la Alianza Mundial de Asociaciones de Jóvenes y director del Consejo Misionero Internacional.

1. “Las Escrituras enseñan con claridad que si los hombres se salvarán, deben ser salvados por Cristo. Sólo él puede librarlos del poder del pecado y de su penalidad. Su muerte hizo posible la salvación. La Palabra de Dios estipula las condiciones de la salvación. Dios escogió estas condiciones y se han dado a conocer a través de instrumentos humanos. Los cristianos tienen el deber de predicar a Cristo a toda criatura. Entonces la pregunta candente para todos los cristianos es: ¿deben cientos de millones de personas que ahora viven, que necesitan a Cristo y son capaces de recibir ayuda de él morir sin tener siquiera la oportunidad de conocerlo?” (Mott, como se citó en DuBose, 1979).

2. “Si nuestro Evangelio es la verdad, estamos obligados a propagarlo. Si no es la verdad, debemos abandonarlo. El intento de ocupar un término medio no es simplemente una falta de coherencia, sino que es la forma más peligrosa de la hipocresía” (Mott, 1904).

3. “Todos los hombres necesitan a Cristo. Tenemos a Cristo. Debemos a Cristo a todos los hombres. Conocer nuestro deber y no cumplirlo es un pecado. Continuar en el pecado de negligencia necesariamente debilita la

vida y detiene el crecimiento. Entonces, dejar de cumplir con nuestro deber en cuanto a la peculiar oportunidad de nuestra generación significa la promoción de la atrofia espiritual” (Mott, 1904).

4. “El propósito de la Iglesia cristiana y de todo organismo que se interese en la difusión del Reino de Dios debe ser aquel que lleva a la gente a dedicar su vida a Cristo como su Salvador y Señor. El método más fructífero para lograr esto es guiar uno por uno a los individuos a la convicción de que Cristo es su Señor. La responsabilidad más solemne que desearía en cada cristiano, y también su más alto privilegio y alegría más profunda, es la de influir en la gente para que acepte, represente y sirva a Jesucristo” (Mott, 1944).

5. “No olvidemos que la evangelización del mundo no es empresa del hombre, sino de Dios. Jesucristo es su líder. Él, que es el mismo ayer, hoy y siempre, permanece con los que van a predicarlo a donde aún no ha sido nombrado. El Espíritu Santo es tan capaz de sacudir a comunidades enteras hoy en día como en los días de Pedro y Pablo. La palabra de Dios sigue siendo rápida y poderosa. La oración todavía puede mover montañas” (Mott, 1944).

6. “Nuestro sentido de obligatoriedad debe intensificarse cuando nos preguntamos: si no hemos predicado a Cristo donde Él no ha sido nombrado, ¿quién lo hará? Sabemos su necesidad. Sabemos el único remedio. Tenemos acceso a ellos. Somos capaces de ir” (Mott, como se citó en DuBose, 1979).

7. “Primero que nada, ¿qué se entiende por ‘evangelización del mundo en esta generación’? Significa darle a cada persona una oportunidad adecuada para conocer a Jesucristo como Salvador personal y Señor. No significa convertir a todas las personas de esta generación. Nuestra parte como cristianos consiste en llevar el Evangelio a los hombres no salvos; el Espíritu de Dios es el único capaz de convertirlas” (Mott, 1944).

8. “Es de vital importancia que seamos sinceros en nuestro trabajo personal por Cristo. No hay una clase de personas más hábiles que los no creyentes para detectar la hipocresía. Debemos decir sólo lo que sabemos y creemos, lo que en verdad sostiene nuestra propia vida. Es la realidad detrás de las

palabras lo que les da poder. Aquí permítanme enfatizar la simple verdad de que, si un hombre levantará a un hombre que se hunde en las arenas movedizas, él mismo debe hallarse en tierra firme. Si él dará a conocer a Cristo a los hombres, él también debe conocerlo como su Salvador personal del poder de la tentación, de aferrarse al pecado y del miedo” (Mott, 1944).

9. “Yo sé a quién he creído y nada ha tenido lugar en estos últimos años fatídicos para invalidar una sola afirmación hecha por Jesús Cristo. ¿Qué tan cierto es aún que él y sólo él puede hacer de este mundo un lugar seguro y llenarlo con buena voluntad?” (Mott, 1944).

“Es nuestro deber evangelizar al mundo porque le debemos a todos los hombres el Evangelio. ¡Qué crimen contra la humanidad es privar del conocimiento de la misión de Cristo a dos tercios de la raza humana! Es nuestro deber evangelizar al mundo en esta generación debido al mandato misionero de Cristo” (Mott, 1944).

10. “El peligro es mayor, ahora más que nunca antes en la historia de la Iglesia, de que los cristianos se aferren al lujo, al egoísmo, a la pereza y a los bajos ideales. Nunca tanto como actualmente la Iglesia ha necesitado tareas para llamar y hacer uso de todas sus energías para salvar de esta debilidad paralizadora” (Mott, 1904).

11. “Si todos los hombres necesitan el Evangelio, si debemos el Evangelio a todos los hombres, si Cristo nos mandó a predicar el Evangelio a toda criatura, es incuestionable nuestro deber de dar a todas las personas de nuestra generación la oportunidad de escuchar el Evangelio. Conocer nuestros deberes y no hacerlos es pecado [Santiago 4:17]. Continuar en el pecado de negligencia y desobediencia debilita de manera necesaria la vida y detiene el crecimiento de la Iglesia. ¿Quién puede medir la pérdida de la vitalidad y el poder que ella ya ha sufrido en nuestros días por su falla de hacer todo a su alcance por la evangelización del mundo?” (Mott, como se citó en DuBose, 1979).

12. “Las Escrituras enseñan con claridad que si los hombres se salvarán, deben ser salvados por Cristo. Entonces, la pregunta candente es: ¿deberán cientos de millones de hombres que ahora viven, que necesitan a Cristo y

que son capaces de recibir ayuda de él, morir sin tener ni siquiera la oportunidad de conocerlo? El conocimiento de nuestro propio corazón debería ser suficiente para dejar claro nuestro deber. Sabemos que Cristo ha sido y es necesario para nosotros. ¿No sería presuntuoso, por lo tanto, asumir que las naciones que viven en el pecado y la desdicha pueden prescindir de aquel a quien tanto necesitamos, incluso en las tierras cristianas más favorecidas?” (Mott, 1944).

WINSTON CHURCHILL (1874-1965)

Premio Nobel de Literatura



Premio Nobel: Recibió en 1953 el Nobel de Literatura “por su dominio de la descripción histórica y biográfica, así como por su brillante oratoria en la defensa de los valores humanos”.

Nacionalidad: Británico

Educación: Fue educado en la Harrow School y en el Colegio Militar Real en Sandhurst, Inglaterra (1895).

Ocupación: Escritor, historiador y primer ministro de Reino Unido

1. En su discurso *The 20th Century—Its Promise and Its Realization* en el MIT Midcentury Convocation (Boston, 31 de marzo de 1949), *sir* Winston Churchill dijo:

Aquí no sólo hablo para los que disfrutan de las bendiciones y el consuelo de la religión revelada, sino también a los que se enfrentan solos a los misterios del destino humano. La llama de la ética sigue siendo nuestra principal guía. Protegerla y cuidarla es nuestro primer interés, tanto en lo espiritual como en lo material. El cumplimiento del deber espiritual en nuestra vida diaria es vital para nuestra supervivencia. Sólo si lo ponemos en perfecta aplicación podemos aspirar a resolver por nosotros mismos y solos los problemas fuera y dentro de este mundo. La unión hace la fuerza. Entonces avancemos juntos en el cumplimiento de nuestra misión y nuestro deber, temerosos de Dios y de nada más. (Churchill, 1974, *VII*, p. 7807)

2. “Debemos estar atentos, debemos ser firmes en la defensa de los principios que creemos que son justos, pero trabajaremos con paciencia y con valentía para que llegue el día en que todos los hombres en todas las tierras puedan dejar a un lado las aspiraciones oscuras que algunos han heredado y que otros han creado. Entonces juntos por fin seremos capaces de luchar en libertad por el disfrute de las bendiciones que Dios ha querido ofrecer a la raza humana” (Churchill, 1974, *VIII*, p. 8607).

3. “Sobre todo tenemos fe en que el universo está regido por un Ser Supremo y en el cumplimiento de un propósito moral sublime, según el cual todas nuestras acciones son juzgadas” (Churchill, 1974, VII, p. 7650).

4. “Hay otro elemento que nunca debe desaparecer de nuestro sistema de educación. Aquí tenemos la libertad de pensamiento, así como la libertad de conciencia. Aquí hemos sido los pioneros de la tolerancia religiosa. Pero junto con todo esto se encuentra el hecho de que la religión ha sido una roca en la vida y el carácter del pueblo británico, sobre la que ha construido sus esperanzas y sus preocupaciones. Este elemento fundamental nunca debe ser removido de nuestras escuelas” (Churchill, 1974, VII, p. 6762).

5. En su discurso de Harvard (6 de septiembre de 1943), Churchill declaró:

Si estamos juntos no hay nada imposible. Si estamos divididos todo fallará. Debemos llegar al nivel completo de nuestro deber y de nuestra oportunidad, y dar gracias a Dios por los premios espirituales que ha otorgado por todas las formas de servicio valiente y fiel. (Churchill, 1974, VII, p. 6827)

6. “La llama de la ética sigue siendo nuestra mejor guía. Su animación y realización es una necesidad práctica, tanto en lo espiritual como en lo material. Ésta es la pregunta más vital del futuro. La realización de la ética en nuestra vida cotidiana es la mayor y última palabra que jamás se ha dicho. Sólo sobre esta base podemos conciliar los derechos del individuo con las demandas de la sociedad de una manera única que traiga la felicidad y la paz a la humanidad” (Churchill, 1974, VII, p. 7645).

ALBERT SCHWEITZER (1875-1965)

Premio Nobel de la Paz



Premio Nobel: Recibió el Nobel de la Paz en 1952 por sus esfuerzos en nombre de la Hermandad de las Naciones Unidas. Fue médico de misiones en África durante cincuenta y dos años. Utilizó el dinero del galardón para modernizar su hospital en África y construir una colonia para personas enfermas de lepra. Con los años, amplió el hospital a setenta edificios que sirvieron a miles de africanos. Schweitzer es autor de libros académicos de filosofía y teología.

Nacionalidad: Alemán y más tarde residente en Francia

Educación: Doctorado en Filosofía por la Universidad de Estrasburgo, Francia (1899); doctorado en Teología (1901), doctorado en Musicología (1905) y doctorado en Medicina con especialidad en Medicina Tropical y Cirugía (1913)

Profesión: Médico, filósofo, teólogo, musicólogo y organista, director del Colegio Teológico de la Universidad de Estrasburgo (1901-1912); cirujano, misionero y fundador del Hospital Schweitzer, Gabón, África occidental (1913-1965)

1. En su sermón en Lambarene (1947), en el domingo siguiente a la fiesta de san Juan, el doctor Schweitzer dijo:

Si viniera un hombre que fuera rey de todo el mundo —Europa, América, Asia, África—, no sería el más grande de los hombres. La verdadera grandeza de un hombre es entender el corazón de Dios. Juan habló de la palabra de Dios cuando dijo que ahora es el momento de que venga el reino de Dios. Él era más grande que cualquiera de los profetas porque su corazón estaba lleno del espíritu de Dios. Oh, Dios, nunca podremos agradecerte lo suficiente por el gran predicador del reino de Dios que tú enviaste, el hombre que nos dio un ejemplo, el hombre que tuvo la fuerza suficiente para ponerte en nuestros corazones, el hombre que fue el siervo de Dios. Él nos hace siervos de Dios. Te damos gracias por todas las riquezas que has puesto en nosotros. Danos a entender estas riquezas. Danos el deseo de tener su fuerza dentro de nosotros.

Danos entonces la voluntad de ser tus hijos. ¡Amén! (Schweitzer, como se citó en Joy y Melvin, 1948).

2. En su libro *Reverence for Life* (1969), el doctor Schweitzer escribió:

Aquellos que dan gracias a Dios son los verdaderamente ricos. Es así que nuestra felicidad interna no depende de lo que experimentamos, sino del grado de nuestra gratitud a Dios, cualquiera que sea la experiencia. Su vida será algo opaca, no transparente, siempre que usted la mire de una manera humana ordinaria. Pero si uno la sostiene contra la luz de la bondad de Dios, brillará y se volverá transparente, radiante y brillante. Y entonces uno se preguntará con asombro: ¿es en verdad mi vida la que veo delante de mí? (pp. 39-40)

3. En su autobiografía *Out of My Life and Thought* (1933), Albert Schweitzer escribió:

El elemento esencial en el cristianismo, el cual fue predicado por Jesús y es comprendido por el pensamiento, es que sólo a través del amor podemos alcanzar una comunión con Dios. Todo el conocimiento vivo de Dios descansa sobre este fundamento, el cual experimentamos en nuestras vidas como una Voluntad para Amar. (p. 277)

4. “El amor de Dios nos habla en nuestros corazones y trata de trabajar a través de nosotros en el mundo. Debemos escuchar esa voz; tenemos que escucharla como a una melodía pura y distante que viene a nosotros a través del ruido de los quehaceres del mundo” (Schweitzer, como se citó en Seaver, 1947, p. 133).

5. “Lo que el cristianismo necesita es llenarse hasta el borde con el espíritu de Jesucristo, y en la fuerza de esto se espiritualizará en una religión viviente de interioridad y de amor, tal como su propósito-destino debería hacerlo. Puesto que soy devoto del cristianismo con profundo afecto, trato de servirle con lealtad y sinceridad” (Schweitzer, 1933, pp. 278-279).

6. En su carta al crítico musical Gustav von Lüpke, el doctor Schweitzer explicó su decisión de fundar un hospital en África:

Para mí, toda la religión está en juego. Para mí, la religión significa ser humano, sencillamente humano en el sentido en que lo fue Jesús. En las colonias las cosas

son bastante desesperadas y sin consuelo. Nosotros, las naciones cristianas, debemos enviar por ahí la voz simple de nuestro pueblo y no sólo pensar en lo que es posible obtener de los nativos; en pocas palabras, lo que está ocurriendo allí es una burla a la humanidad y al cristianismo. Si este mal ha de ser en alguna medida expiado, necesitamos enviar allí a hombres que hacen el bien en el nombre de Jesús; no sólo a misioneros de proselitismo, sino a hombres que ayudarán a los afligidos, ya que deben ser ayudados, si el sermón de la montaña y las palabras de Jesús son válidas y correctas. Ahora nos sentamos aquí y estudiamos teología, y luego competimos por los mejores cargos eclesiásticos; escribimos gruesos libros eruditos para convertirnos en profesores de teología, y lo que pasa ahí fuera, donde el honor y el nombre de Jesús están en juego, no nos concierne a todos. Y se supone que debo dedicar mi vida a hacer nuevos descubrimientos críticos, que podría llegar a ser famoso como teólogo, y salir a dar formación a pastores que también se sentarán en su casa y no tendrán el derecho de ser enviados fuera a esta labor vital. No puedo hacerlo. Durante años le he dado vueltas a estas cuestiones en mi mente, aquí y allá. Por fin se me hizo claro que el significado de mi vida no consiste en el conocimiento ni en el arte, sino simplemente en el ser humano y en hacer alguna cosa en el espíritu de Jesús —“Lo que han hecho al más pequeño de éstos, mis hermanos, lo han hecho a mí”—. Al igual que el viento que se ve obligado a gastar su fuerza en los espacios vacíos grandes, así es necesario que los hombres que conocen las leyes del espíritu vayan a donde los hombres se encuentran más necesitados. (Schweitzer, como se citó en Pierhal, 1957, p. 59)

7. En *Out of My Life and Thought* (1933), Schweitzer escribió:

La verdadera comprensión de Jesús es el entendimiento de la voluntad que actúa sobre la voluntad. La verdadera relación con Él es que tome posesión en nosotros. La piedad de cualquier tipo es valiosa solamente cuando signifique renunciar a nuestra voluntad por la de Él. (p. 71)

8. En *A Place of Revelation* (1988), Schweitzer escribió:

Y la razón descubre el lazo de unión entre el amor a Dios y el amor al hombre: el amor a todas las criaturas, la reverencia por todo ser, un intercambio de experiencias compasivas con todo tipo de vida, no importa cuán externamente diferentes sean a la nuestra. (p. 11)

9. “La importancia de Jesucristo para la humanidad no radica en los rituales que la gente ha creado a partir de sus enseñanzas, sino en el ejemplo de su vida. Las obras que se han recordado en el tiempo son su amor, su

compasión y su disposición a morir por la convicción de que su muerte liberaría a todos los hombres del sufrimiento y del pecado” (Schweitzer, como se citó en Jilek-Aall, 1990).

10. En *Reverence for Life* (1969), Schweitzer declaró:

Tener esperanza, guardar silencio y trabajar solos: eso es lo que tenemos que aprender a hacer si en realidad queremos trabajar en el verdadero espíritu. Pero ¿qué es exactamente lo que implica este arado? El labrador no jala del arado. No lo empuja. Sólo lo dirige. Ésta es la manera en que los acontecimientos se mueven en nuestras vidas. No podemos hacer nada más que guiarlos justo en la dirección que conduce a nuestro Señor Jesucristo, esforzándonos para acercarnos a Él en todo lo que hagamos y experimentemos. Al esforzarnos en esto, el surco será arado por sí solo. (p. 47)

11. En *Christianity and the Religions of the World* (1923), el doctor Albert Schweitzer escribió:

Durante diez años, antes de irme para África, preparé niños para su confirmación en la parroquia de San Nicolás, en Estrasburgo. Después de la Primera Guerra Mundial algunos de ellos vinieron a mí y me dieron las gracias por haberles enseñado en forma definitiva que la religión no era una fórmula para explicar todo. Dijeron que había sido esa enseñanza la que les impidió descartar el cristianismo, mientras que muchos otros en las trincheras lo habían descartado al no estar preparados para enfrentar lo inexplicable. Cuando usted predica, debe guiar a los hombres fuera del deseo de saberlo todo, hacia el conocimiento de lo único que es necesario: el deseo de estar en Dios y, por lo tanto, no acomodarse al mundo, sino elevarse por encima de todos los misterios como aquellas personas que son redimidas del mundo. (Schweitzer, como se citó en Ratter, 1950, p. 24)

En *Out of My Life and Thought* (1933), el doctor Schweitzer dijo: “Para mí la predicación era una necesidad de mi ser. Lo sentí como algo maravilloso que me permitió hablarle a una congregación cada domingo sobre las preguntas más profundas de la vida” (p. 36).

12. En *On the Edge of the Primeval Forest and More from the Primeval Forest* (1948), el doctor Schweitzer escribió:

Por primera vez desde que llegué a África mis pacientes han sido alojados como se debe alojar a los seres humanos. ¡Cómo he sufrido durante estos años por tener que encerrarlos juntos en cuartos oscuros y sofocantes! Lleno de gratitud miro a Dios, que me ha permitido experimentar tan grande gozo.

13. En una carta a su futura esposa Elena Bresslau, escrita en 1905, Albert Schweitzer dijo:

Nos encontramos el uno al otro y nada en esta tierra podría ser más hermoso que eso. Para hacer, cada uno en su esfera, o juntos si el destino lo desea, para comprender la vida y juntos caminar por las altas cumbres, estar en deuda el uno con el otro y darnos el uno al otro. ¡Cada uno es rico a través del otro! Yo sólo entiendo bien a nosotros y a nuestra relación cuando pienso en Él, nuestro Señor. Él es quien nos reunió no de manera equivocada o mística, sino como a dos trabajadores a quien Él conoció por la mañana en la calle y nos envió a su viña. Estamos en ese camino. (Schweitzer, como se citó en Brabazon, 2000)

HERMANN HESSE (1877-1962)

Premio Nobel de Literatura



Premio Nobel: Se le otorgó el Nobel de Literatura en 1946 “por sus escritos inspiradores que, creciendo en audacia y penetración, ejemplifican los ideales humanitarios clásicos, así como una alta calidad en su estilo literario”.

Nacionalidad: Suizo

Educación: Escuela de Gramática Cannstadt y en el Seminario Teológico de Maulbronn, Alemania

Ocupación: Novelista y poeta

1. Hesse manifestó su actitud hacia Dios en una conversación con su amigo Miguel Serrano:

Uno debe dejarse llevar como las nubes en el cielo. No debe resistirse. Dios existe en tu destino tanto como lo hace en estas montañas y en ese lago. Es muy difícil entender esto, porque el hombre se está moviendo cada vez más lejos de la naturaleza y también de sí mismo. (Hesse, como se citó en Serrano, 1966, p. 10)

2. “El hecho de que las personas piensan que tienen su vida en calidad de préstamo de Dios y no quieren usarla en forma egoísta sino que, por el contrario, desean vivir en servicio y sacrificio a Dios, esta experiencia y legado, el más grande de mi infancia, ha tenido una influencia muy poderosa en mi vida” (Hesse, 1972, p. 59).

3. “Cuando se está cerca de la naturaleza es posible escuchar la voz de Dios” (Hesse, como se citó en Serrano, 1966, p. 10).

4. “El cristianismo, no el predicado sino el plenamente vivido, fue la fuerza más grande que me configuró y me moldeó” (Hesse, como se citó en Gellner, 1997, 1).

5. “Si uno no toma los versículos del Nuevo Testamento como mandamientos, sino como expresiones de una conciencia extraordinaria de los secretos de nuestra alma, entonces la palabra más sabia hablada alguna vez es: ‘Ama a tu prójimo como a ti mismo’” (Hesse, como se citó en Gellner, 1997, 1).
6. “Para diferentes personas hay diferentes caminos hacia Dios, hacia el centro del mundo. Sin embargo, la mera experiencia es siempre la misma” (Hesse, como se citó en Gellner, 1997, 1).
7. “El camino a la devoción puede ser diferente para cada persona. Yo pasé por serios errores y grandes sufrimientos, tormentos a mí mismo, muchas tonterías, selvas llenas de tonterías. Yo era un espíritu liberal y sabía que la devoción hipócrita era una enfermedad del alma. Yo era un asceta y rasgué mi carne con mis uñas. No sabía que ser religioso significaba salud y alegría” (Hesse, como se citó en Gellner, 1997, 1).

SIGRID UNSET (1882-1949)

Premio Nobel de Literatura



Premio Nobel: Recibió el Nobel de Literatura en 1928 “principalmente por sus descripciones poderosas de la vida escandinava durante la Edad Media”. Donó el dinero del galardón para la caridad.

Nacionalidad: Danesa y más tarde ciudadana noruega

Educación: Realizó sus estudios en Kalundborg, Dinamarca, así como en Cristianía, hoy Oslo, Noruega.

Ocupación: Novelista y ensayista

1. En su renombrado artículo *Catholic Propaganda* (28 de febrero de 1927), Undset escribió:

No hay lugar en la Iglesia católica para conceptos diferentes sobre el ser de Dios o sobre la naturaleza divino-humana de Jesús Cristo o sobre la maternidad de la Virgen María, porque Cristo mismo es el camino hacia el reino de Dios y porque su muerte en la Cruz es el secreto que abre el reino de Dios a los descendientes de Adán. Su sangre limpia de verdad al pecador de todos sus pecados; su cuerpo es en realidad la comida que es la vida de los creyentes. (Undset, 1993, pp. 232-272)

2. En ese mismo artículo, Undset también escribió su opinión acerca de Jesucristo:

Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron. Pero a todos los que lo recibieron les dio el poder de ser hijos de Dios. Ésta es la fe católica: que un acto de la voluntad por parte del hombre es incondicionalmente necesario antes de que sea salvado. Por su voluntad, el hombre se aleja de Dios; por su voluntad le da la espalda. Dios derrama su gracia salvadora hacia nosotros sólo por amor y no por la medida en que la hayamos merecido o ganado; la Iglesia católica no enseña nada más. (Undset, 1993)

3. En su artículo *Finding Faith*, Undset dijo:

Cuando la gente se aferra con obstinación a la esperanza de que es imposible encontrar la verdad absoluta es porque cree que la vida perdería su emoción, que no tendría libertad si en realidad existiera una verdad, una sola en la cual todas las otras verdades estuvieran contenidas. En este mundo es posible alcanzar un solo tipo de libertad: aquélla de la que nuestro Señor habló cuando dijo: “La verdad los hará libres”. (Undset, 1999, 13)

4. “El miedo y la esperanza llevan al alma hacia delante; le enseñan a estar al pendiente y orar. De esta manera obtiene un conocimiento cada vez mayor de Dios, y en consecuencia pierde cada vez más su preocupación egoísta por sí misma y llega a ser generosa con un amor de adoración a Dios: éste es el fruto que el alma puede al fin dar a luz” (Undset, 1993).

5. “Flotando en la personalidad infinita de Dios, la personalidad humana descansa: un punto infinitesimal en el infinito al igual que la Tierra es un punto en la parte del universo que nuestro conocimiento puede comprender. La Tierra, los hombres, los átomos se vuelven igualmente pequeños cuando se comparan con el infinito, y cada persona es tan compleja como un planeta o como un átomo” (Undset, 1993).

6. “El cristianismo explica —en unidad con otras religiones— que el infinito invisible es Dios. Él ha creado todas las cosas visibles e invisibles desde sí mismo y todo se apoya en él. Por un acto especial ha creado al hombre a su imagen: en la teología católica esto significa —al igual que la luz blanca es dividida por un prisma— que Dios está dividido en características humanas” (Undset, 1993).

7. “Para los católicos, la gracia es un medicamento que los pecadores siempre pueden inhalar y en el que pueden sumergirse para crecer en la rectitud, volverse santos, ser perfectos como su Padre celestial. Sólo somos suficientemente buenos cuando lo somos como Dios” (Undset, 1993).

“Sin embargo, probablemente hay sólo algunos conversos que están preparados para explicar su propia conversión, el porqué de su resistencia a uno que se llama a sí mismo el Camino, la Verdad y la Vida; una resistencia dictada por el temor y la desconfianza, y cómo ha sido superada. Esto no sucede sin la cooperación del poder místico y sobrenatural que los teólogos llaman la gracia” (Undset, 1999, 13).

8. “Como es bien sabido, nadie puede ser recibido en la Iglesia sin instrucciones básicas. No basta con que ‘todo el que quiera salvarse que levante la mano’, como ya he tenido la experiencia de escuchar en una reunión de avivamiento. La Iglesia no recibe capitulaciones con sólo unírsele tras haber sido tocados en forma momentánea, ya sea por sentimientos tóxicos o por sentimientos emotivos de culto; ella exige que el converso sepa lo que ella enseña y que entienda lo que dice. El converso tiene meses, años si quiere, para pensar las cosas antes de dar el paso” (Undset, 1993).

“Creemos con completa seriedad que la paz de Cristo no puede alcanzarse en el mundo a menos que confesemos con Pedro, de manera literal y sin interpretaciones: ‘¡Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo!’; y por lo tanto aceptemos todas sus palabras como la palabra de Dios” (Undset, 1993).

9. “Hay una especie de deísmo moderno, confuso, más o menos cristiano, matizado por una especie de culto a Jesús, que no es la adoración a Dios, sino de un héroe. Todo es preparado de modo intencional para entrar en sociedad con cualquier tipo de materialismo altruista, sin comprender que los ideales cristianos y los materialistas son inconfundibles, incluso cuando en apariencia se vean exactamente igual” (Undset, 1993).

10. “Poco a poco mi conocimiento de la historia me convenció de que las únicas personas completamente sanas, por lo menos de nuestra civilización, parecían ser los hombres y mujeres misteriosos que la Iglesia católica llama santos. Me pareció que ellos conocieron la verdadera explicación de la eterna hambre del hombre por la felicidad; su trágicamente insuficiente amor por la paz, la justicia, la buena voluntad hacia sus semejantes, su eterna caída de la gracia. Ahora se me ocurrió que puede haber algo de verdad en el cristianismo original. No obstante, si deseas conocer la verdad sobre cualquier cosa, siempre corres el riesgo de encontrarla. Y en un sentido no queremos encontrar la Verdad: preferimos buscar y mantener nuestras ilusiones. Sin embargo, me he aventurado demasiado cerca de la morada de la verdad en mis investigaciones acerca de ‘los amigos de Dios’, como son llamados los santos en los textos nórdicos antiguos de los tiempos católicos. Así que tuve que rendirme y el 1 de noviembre de 1924 fui recibida en la Iglesia católica” (Undset, como se citó en Grenier, 1999).

FRANÇOIS MAURIAC (1885-1970)

Premio Nobel de Literatura



Premio Nobel: Fue galardonado con el Nobel de Literatura en 1952 “por la comprensión espiritual profunda y la intensidad artística con la que ha penetrado en sus novelas el drama de la vida humana”.

Nacionalidad: Francés

Educación: Licenciatura en Letras y maestría en Literatura por la Universidad de Burdeos, Francia (1905)

Ocupación: Novelista, dramaturgo, poeta y periodista

1. François Mauriac escribió en su libro *Anguish and Joy of the Christian Life* (1931):

Hoy en día, al anoecer de mi vida, sé la respuesta final. Es Jesucristo quien calla la angustia radical que está en nosotros, una angustia tan consustancial a la condición humana que se manifiesta con crueldad desde la infancia hasta la tumba. El tormento de la soledad y las sombras vacilantes de aquellos que amamos cuando se van en el horrible misterio de la muerte, la sed que tenemos, secreta y permanente, por la infinita satisfacción de nuestro ego. Nuestros corazones siguen llenos de ídolos invisibles hasta que somos estirados en el madero de la cruz con Cristo, hasta que dejamos de tratar de alimentarnos a nosotros mismos y a nuestros deseos y nos entregamos a los pobres por completo, a los necesitados, a los miembros del cuerpo de Cristo que padecen por todo del mundo. (Mauriac, 1964)

2. “Dios no se entrega por completo salvo a la persona que ha aniquilado todas las cosas, *todo*, todo aquello que en sí mismo y en el mundo se interponga en el camino del amor divino” (Mauriac, 1964, p. 43).

3. “El Dios de los cristianos no desea simplemente ser amado; quiere ser el único objeto de nuestro amor. No nos permite desviar de Él ni un solo suspiro; para Él, todo otro amor no es más que una forma de idolatría, a menos que se exprese en su nombre. Ésta es la demanda que parece por

completo irracional, porque es imposible amar a una criatura sin deificarla; sin embargo, también estamos obligados a amar todo y a todos. La criatura se convierte así en una necesidad al usurpar el lugar de Dios: el cielo de su presencia, el infierno de su ausencia” (Mauriac, 1964, sec. 1: Anguish, p. 26).

4. “La impureza nos separa de Dios. La vida espiritual obedece leyes tan verificables como las del mundo físico. La pureza es la condición para un amor mayor, para una posesión superior a todas las posesiones: la de Dios. Sí, esto es lo que está en juego y nada menos” (Mauriac, 1963, pp. 51-52).

5. En su libro *Vida de Jesús* (1936), Mauriac afirmó:

Si hay una parte del mensaje cristiano que la gente ha rechazado con obstinación incomparable es creer en el mismo valor de todas las almas y de todas las razas que se encuentran ante el Padre que está en los cielos. (Mauriac, 1978)

6. “La mayoría de los cristianos nunca van más allá de la lectura del catecismo. No han tenido conocimiento de Dios. Es una palabra que, para ellos, nunca ha tenido ningún contenido real. Niegan y, sin embargo, no lo niegan. Cristo nunca ha estado en sus vidas” (Mauriac, 1970).

7. “Estamos entonces equivocados al pensar en los místicos como cristianos excepcionales. Por el contrario, son los únicos cristianos de verdad. Se acaban a ellos mismos en la búsqueda de Dios de la misma manera en que los sensuales se acaban en la búsqueda de la carne. Desean poseerlo sin cesar, ser poseídos por Él, amarlo. Aquí el amor se entiende en el sentido de abrazar a Dios con todo el corazón, de entregarse a Él por completo y a cambio buscar ser poseídos totalmente por Él” (Mauriac, 1964, pp. 26-27).

8. En *Holy Thursday: An Intimate Remembrance* (1931), Mauriac describe los aspectos éticos de la fe cristiana:

Primero hay que odiar nuestro pecado, requisito que a veces casos es muy difícil lograr. Luego hay que decidir no volver a pecar; no es sólo una cuestión de palabras, sino una decisión interna de la cual Dios es el único juez. Por último, el temor al castigo no es suficiente si no está inspirado por el amor de Dios. Nadie puede ser perdonado sin un principio de amor. (Mauriac, 1999, cap. 5)

T. S. ELIOT (1888-1965)

Premio Nobel de Literatura



Premio Nobel: Se le otorgó en 1948 el Premio Nobel de Literatura “por su contribución pionera a la poesía de hoy en día”. Su prestigio aún es evidente, sobre todo en la selección de la revista *Time* como “el poeta del siglo xx”.

Nacionalidad: Estadounidense y más tarde ciudadano británico

Educación: Maestría en Filosofía por la Universidad de Harvard (1910)

Ocupación: Poeta, filósofo, dramaturgo, crítico literario, asistente de filosofía en Harvard (1909-1910), editor de *El Criterio* (1922-1939) y editor y director de Faber & Faber (1925-1965)

1. “Lo que resulta peor de todo es defender al cristianismo no porque sea verdadero, sino porque sea beneficioso” (Eliot, 1988).

“Justificar al cristianismo porque proporciona un fundamento a la moralidad, en lugar de mostrar la necesidad de una moral a partir de la verdad del cristianismo, es una inversión muy peligrosa” (Eliot, 1988).

2. “No creo que la cultura de Europa pueda sobrevivir a la desaparición completa de la fe. Y en *La idea de una sociedad cristiana* estoy convencido de ello no sólo porque soy cristiano, sino también como estudiante de biología social. Si el cristianismo se va, el todo de nuestra cultura se va” (Eliot, 1967, p. 200).

3. “La prueba más grande de la cristiandad para otros no es hasta qué punto un hombre puede analizar de manera lógica sus razones para creer, sino hasta qué punto, en la práctica, pondría en juego su vida por su creencia” (Eliot, como se citó en Draper, 1992, p. 599).

4. En *La roca* (1934), Eliot desafía a los llamados “avances” de nuestra era de información de alta tecnología:

El ciclo interminable de idea y acción,
invención sin fin, experimentos sin fin,
trae conocimiento del movimiento, pero no de la quietud;
conocimiento del discurso, pero no del silencio;
conocimiento de las palabras e ignorancia de la Palabra.
Todo nuestro conocimiento nos acerca a nuestra ignorancia,
toda nuestra ignorancia nos acerca a la muerte,
pero es cercanía a la muerte, no a Dios.
¿Dónde está la Vida que hemos perdido al vivir?
¿Dónde está la Sabiduría que hemos perdido con el conocimiento?
¿Dónde está el Conocimiento que hemos perdido con la información?
Los ciclos celestiales en veinte siglos
nos alejan de Dios y nos acercan al polvo. (Eliot, 1934)

5. “Señor, ¿qué no debemos llevar estos dones a tu servicio?
¿No debemos poner todos nuestros poderes a tu servicio
para la vida, la dignidad, la gracia y el orden,
y los placeres intelectuales de los sentidos?
El Señor creador debe desear que nosotros creemos
y empleemos nuestra creación otra vez, a Su servicio,
el cual es ya Su servicio al crear.”
(Eliot, como se citó en Smidt, 1961, p. 55; véase Caputo, 2000, p. 116).

6. En *The Idea of a Christian Society* (1939), T. S. Eliot declaró:

Debemos tratar al cristianismo con mucho más respeto intelectual de lo que acostumbramos; tenemos que tratarlo como una cuestión para el individuo que depende de manera fundamental del pensamiento y no del sentimiento. Las consecuencias de tal actitud son muy serias para ser aceptadas por todos, porque cuando la fe no sólo se siente, sino que también se piensa, produce resultados prácticos que pueden ser inconvenientes. (Eliot, 1988, cap. I, p. 6)

7. “Considero que la división entre los que aceptan y los que niegan la revelación es la división más profunda entre los seres humanos” (Eliot, como se citó en Yancey, 1999, p. 88).

“Nuestros tiempos son corruptos; toda la literatura moderna está dañada por el secularismo” (Eliot, como se citó en Ozick, 1989, p. 151).

8. “¿Por qué los hombres deberían amar a la Iglesia? ¿Por qué amarían sus leyes? Ella les habla de la Vida y de la Muerte y de todo lo que ellos olvidarían. Ella es tierna donde las otras serían duras y dura donde a las otras le gusta ser suaves” (Eliot, 1934).

9. “Éste es el triste panorama del siglo xx: ‘Aquí había gente decente sin Dios: su único monumento, la carretera de asfalto, y mil pelotas de golf perdidas’” (Eliot, 1934).

10. “Una sociedad ha dejado de ser cristiana cuando ha abandonado las prácticas religiosas, cuando el comportamiento deja de ser regulado según los principios cristianos y cuando la prosperidad se ha convertido en su único objetivo consciente, tanto para el individuo como para el grupo” (Eliot, 1988, cap. I, pp. 9-10).

11. En *Christianity and Culture* (1948), T. S. Eliot dijo:

La tendencia de la industrialización ilimitada es la creación de cuerpos de hombres y mujeres —de todas las clases— independientes de la tradición, alejados de la religión y susceptibles a la sugestión de masas: en otras palabras, una muchedumbre. Y una muchedumbre no dejará de ser una muchedumbre si está bien alimentada, bien vestida, bien alojada y bien disciplinada. (Eliot, 1988)

12. “Cristo es el punto inmóvil del mundo que gira” (Eliot, como se citó en Castle, 2002, p. 219).

LUDWIG WITTGENSTEIN (1889-1951)

Uno de los fundadores de la filosofía analítica y “el más grande filósofo del siglo xx” (*Encyclopaedia Britannica*, 1997)



1. “Creer en Dios significa comprender la pregunta sobre el sentido de la vida. Creer en Dios significa ver que los hechos del mundo no son el final de la cuestión. Creer en Dios significa ver que la vida tiene un significado” (Wittgenstein, como se citó en Cohen y Mendes-Flohr, 1988, p. 567).

2. En un tiempo Wittgenstein empezaba cada día repitiendo la Oración del Señor. En cuanto a esta oración, una vez le dijo a su amigo Maurice Drury:

Es la oración más extraordinaria jamás escrita. Nadie nunca ha hecho una oración como ésta. Pero recuerda que la religión no consiste en decir un montón de oraciones: de hecho se nos manda todo lo contrario. Si tú y yo vamos a vivir vidas religiosas, no sólo debe ser de hablar mucho sobre la religión, sino de que de alguna manera nuestras vidas sean diferentes. (Wittgenstein, como se citó en Rhees, 1981, p. 109)

3. Los diarios que Ludwig Wittgenstein mantuvo durante la Primera Guerra Mundial —en la que fue voluntario— revelan que oraba con frecuencia no para que fuera librado de la muerte, sino para que la encontrara sin cobardía y sin perder el control de sí mismo:

¿Cómo me comportaré cuando haya disparos? No tengo miedo de que me maten, sino de no cumplir con mi deber en forma correcta. ¡Que Dios me dé la fuerza! ¡Amén! Si ahora todo termina para mí, que tenga una buena muerte, consciente de mí mismo. ¡Que nunca me pierda de mí mismo! Ahora podría tener la oportunidad de ser un ser humano decente porque estoy cara a cara con la muerte. Que el espíritu me ilumine. (Wittgenstein, como se citó en Malcolm, 1993, pp. 8-9)

4. A Drury le dijo: “Creo en que sólo si uno intenta ayudar a otras personas, al final encontrará el camino a Dios” (Wittgenstein, como se citó en Malcolm, 1993, p. 20).

5. En 1929 Wittgenstein escribió: “Si algo es bueno, también es divino. De una forma extraña esto resume mi ética. Sólo lo sobrenatural puede expresar lo Sobrenatural” (Wittgenstein, como se citó en Malcolm, 1993, p. 16).

6. Aquí una comparación de los Evangelios con las cartas de Pablo:

El manantial que fluye tranquilo y transparente a través de los Evangelios parece tener espuma en las epístolas de Pablo. O por lo menos así es como me parece. Tal vez sólo sea mi propia impureza que ve la nubosidad en ellas, pues ¿por qué esta impureza no sería capaz de contaminar lo que está claro? Pero para mí es como si viera la pasión humana aquí, algo así como el orgullo o la ira, que no concuerda con la humildad de los Evangelios. Como si hubiera aquí un énfasis en su propia persona e *incluso como un acto religioso* que es ajeno al Evangelio. En los Evangelios —me parece— todo es menos pretencioso, más humilde, más sencillo; se habla de chozas; con Pablo se habla de una Iglesia. En los Evangelios todos los hombres son iguales y Dios mismo es un hombre; con Pablo ya existe algo parecido a una jerarquía, honores y cargos. Esto es, por así decirlo, lo que mi *nariz* me dice. (Wittgenstein, como se citó en Malcolm, 1993, p. 16)

7. Entrevista:

WITTGENSTEIN: Drury, ¿cuál es tu Evangelio favorito?

DRURY: Creo que nunca me he hecho esa pregunta.

WITTGENSTEIN: El mío es San Mateo. Me parece que contiene todo. Ahora, no puedo entender el cuarto Evangelio. Cuando leo aquellos largos discursos, me parece como si una persona diferente hablara a la que habla en los Evangelios sinópticos. El único incidente que me recuerda a los demás es la historia de la mujer sorprendida en adulterio [...]. En un tiempo pensé que las epístolas de san Pablo eran de una religión diferente, pero ahora veo con claridad que me equivocaba. Es una y la misma religión, tanto en los Evangelios como en las Epístolas. (Wittgenstein, como se citó en Rhees, 1981, pp. 177-178)

8. “La religión cristiana es sólo para aquel que necesite ayuda infinita y, por lo tanto, sólo para aquel que sienta una necesidad infinita. El planeta entero no puede estar en mayor angustia que una *sola* alma. La fe cristiana —como yo la veo— es el refugio en esta angustia final. A quien se le dé en ella abrir su corazón en lugar de contraerlo acepta los medios de salvación en su corazón” (Wittgenstein, como se citó en Malcolm, 1993, p. 17).

9. “El cristianismo es en realidad la única manera segura hacia la felicidad” (Wittgenstein, como se citó en Monk, 1991, p. 122).

10. “El cristianismo no es una doctrina; quiero decir, no es una teoría acerca de lo que ha sucedido y lo que sucederá con el alma humana, sino una descripción de un suceso real en la vida humana. Por lo tanto, la ‘conciencia de pecado’ es un suceso real, como lo son la desesperación y la salvación por la fe” (Wittgenstein, como se citó en Malcolm, 1993, p. 16).

11. “La fe religiosa y la superstición son completamente diferentes. Una de ellas surge del miedo y es una especie de ciencia falsa. La otra es una relación de confianza” (Wittgenstein, como se citó en Malcolm, 1993, p. 18).

12. Norman Malcolm (1993), biógrafo y amigo de Wittgenstein, escribió:

La vida madura de Wittgenstein estuvo marcada fuertemente por el pensamiento y sentimiento religioso. Me inclino a pensar que era más profundamente religioso que muchas personas que propiamente se consideran creyentes. (pp. 21-22)

13. Dos años antes de su muerte, Wittgenstein le dijo a Drury:

Recibí una carta de un viejo amigo en Austria, un sacerdote. En ella dice que espera que le vaya bien a mi trabajo, si ésta es la voluntad de Dios. Ahora es todo lo que quiero: que sea la voluntad de Dios. Bach escribió en la portada de su *Orgelbuechlein*: “A la gloria del Dios Altísimo, y que mi prójimo sea beneficiado con ello”. Eso es lo que me habría gustado decir acerca de mi trabajo. (Wittgenstein, como se citó en Rhees, 1981, pp. 181-182)

ISAAC BASHEVIS SINGER (1902-1991)

Premio Nobel de Literatura



Premio Nobel: Recibió el Nobel de Literatura en el año 1978 “por su apasionado arte narrativo que, con raíces en una tradición cultural judeo-polaca, vivifica condiciones humanas universales”.

Nacionalidad: Polaco y más tarde ciudadano estadounidense

Educación: Estudios con base en la tradición judía en el Seminario Rabínico de Varsovia

Ocupación: Novelista, ensayista y periodista

1. En su discurso del Nobel (8 de diciembre de 1978), Singer dijo:

No puedo aceptar la idea de que el universo sea un accidente físico o químico, resultado de la evolución ciega. A pesar de que aprendí a reconocer las mentiras, los clichés y las idolatrías de la mente humana, todavía me aferro a algunas verdades que creo que todos nosotros podríamos aceptar algún día. Debe haber una manera para que el hombre alcance todos los placeres posibles, todas las facultades y conocimientos que la naturaleza puede concederle, y aun así servir a Dios: un Dios que habla con hechos, no con palabras, y cuyo vocabulario es el Cosmos. (Singer, 1979)

2. “Soy escéptico. Soy escéptico acerca de hacer un mundo mejor. Cuando se trata de este asunto en el que me dicen que este o el otro régimen, un orden sociológico u otro, traerá la felicidad a la gente, sé que nunca funcionará, lo llamen como lo llamen. La gente seguirá siendo gente y se han mantenido como gente bajo el comunismo y bajo otros tipos de ‘ismos’. Sin embargo, yo no soy un escéptico cuando se trata de la creencia en Dios. Yo creo y siempre he creído que hay un plan, una conciencia detrás de la creación, que no es un accidente” (Singer, como se citó Sinclair, 1983, p. 30).

3. En su última entrevista (1987), Singer declaró:

Dios está detrás de todo. Incluso cuando hacemos cosas en su contra, también está ahí. Pase lo que pase. Está como un padre que ve a sus hijos haciendo un montón de tonterías, cosas malas. Se enoja con ellos, los castiga y al mismo tiempo son sus hijos. (Singer, como se citó en Green, 1998)

4. “El hombre pide a Dios misericordia, pero no está dispuesto a extenderla a los demás. Entonces, ¿por qué el hombre espera la misericordia de Dios? Es injusto esperar algo que no se está dispuesto a dar. Resulta inconsistente” (Singer, como se citó en Rosen, 1987).

5. “El escritor serio de nuestro tiempo debe estar profundamente preocupado por los problemas de su generación. No puede dejar de ver que el poder de la religión, en especial la creencia en la revelación, es más débil hoy que en cualquier otra época de la historia de la humanidad. Más y más niños crecen sin fe en Dios, sin la creencia en la recompensa y el castigo, en la inmortalidad del alma e incluso en la validez de la ética. El auténtico escritor no puede ignorar que la familia está perdiendo su base espiritual. Todas las profecías tristes de Oswald Spengler se han convertido en realidades desde la Segunda Guerra Mundial. Ningún logro tecnológico puede mitigar la decepción del hombre moderno, su soledad, su sentimiento de inferioridad y su temor a la guerra, a la revolución y al terror. No sólo nuestra generación ha perdido la fe en la Providencia, sino también en el hombre mismo, en sus instituciones y, a menudo, en aquellos que están más cerca de él” (Singer, 1979).

6. “El mundo material es una combinación de visión y de ceguera. A la ceguera la llamamos Satanás. Si pudiéramos ver todo no tendríamos más el libre albedrío. Porque si queremos ver a Dios, si hemos de ver su grandeza, no existiría la tentación ni el pecado. Y puesto que Dios quería que tuviéramos libre albedrío, esto significa que Satanás —en otras palabras, el principio del mal— debía existir. Pues ¿qué significa la libre elección? Significa la libertad de elegir entre el bien y el mal. Si no hay mal, no hay libertad” (Singer, como se citó en Farrell, 1976, pp. 157).

7. “La vida es la novela de Dios. Hay que dejar que él la escriba” (Singer, como se citó en Moraes, 1975).

JEAN-PAUL SARTRE (1905-1980)

Premio Nobel de Literatura



Premio Nobel: Se le otorgó en 1964 el Nobel de Literatura “por su obra que, rica en ideas y llena del espíritu de libertad y de búsqueda de la verdad, ha ejercido una profunda influencia en nuestra época”. Sin embargo, rechazó el premio.

Nacionalidad: Francés

Educación: Doctorado en Filosofía por la Escuela Normal Superior de Francia (1929)

Ocupación: Profesor en el Liceo de Havre, Liceo de Laon, Liceo Pasteur de Neuilly-sur-Seine y Liceo Condorcet, asimismo editor de *Les Temps Modernes* (1944-1980)

SARTRE, EL ATEO MILITANTE

1. En su conferencia “El existencialismo es un humanismo” (1946), Sartre describió su existencialismo ateo de la siguiente manera:

Dostoievski dijo: “Si Dios no existiera, ¡todo sería posible!”. Ése es el punto de partida del existencialismo. De hecho, todo estaría permitido si Dios no existiera y el resultado sería un hombre abandonado y triste, porque ni dentro ni fuera de él encontraría algo a qué unirse o en qué apoyarse. No puede empezar a tener excusas para sí mismo. En otras palabras, no hay determinismo: el hombre es libre, es libertad. Por otra parte, si Dios no existiera, no encontraríamos valores ni comandos a los cuales recurrir para legitimar nuestra conducta. Así, en el reino luminoso de los valores no tenemos excusa detrás de nosotros ni justificación ante nosotros. Estamos solos, sin excusas. (Sartre, 1957, pp. 22-23; véase Sartre, 1988, p. 78)

2. “Primero que nada, el hombre existe, aparece en la escena y sólo después se autodefine. Si el hombre es indefinible, como lo concibe el existencialista, es porque al principio no es nada. Luego será algo y él mismo habrá hecho lo que él será. Entonces, no hay naturaleza humana, ya que no hay un Dios que la conciba” (Sartre, 1957, pp. 15-16; véase Sartre, 1988, p. 75).

CONVERSIÓN DE SARTRE

3. Sartre sufrió un cambio de opinión muy sorprendente hacia el final de su vida. De hecho, se volvió muy cercano al compromiso teísta. Molnar lo reportó en la revista *National Review* (11 de junio de 1982):

A lo largo de su carrera madura, el filósofo Jean-Paul Sartre fue un ateo militante. Políticamente, aunque se peleó con el materialismo marxista, su retórica era a menudo indistinguible de la caldera estalinista más pesada. Sin embargo, durante los últimos meses del filósofo se produjeron algunos acontecimientos sorprendentes. En 1980, en la proximidad de la muerte —para entonces ciego, decrepito, pero aún en plena posesión de sus facultades—, Sartre se puso muy cerca de la fe en Dios, tal vez incluso más que muy cerca. La historia puede ser contada en forma breve y quizá con reverencia. Pierre Victor, un exmaoísta, compartió gran parte del tiempo con Sartre hacia el final. En la primavera de 1980 los dos habían dialogado en las páginas del ultraizquierdista *Nouve Observateur*. Basta con citar una sola frase de lo que Sartre dijo a continuación para medir el grado de su aceptación de la gracia de Dios y de la *creaturalidad* del hombre: “No siento que soy el producto de la casualidad, una partícula de polvo en el universo, sino alguien que fue esperado, preparado y prefigurado. En pocas palabras, un ser que sólo un Creador pudo colocar aquí, y esta idea de una mano creadora se refiere a Dios”. Los estudiantes de la rama atea del existencialismo notarán que en esta frase de Sartre renegó de su sistema por completo, de sus compromisos, de toda su vida. El epílogo es mucho menos edificante. Su amante, Simone de Beauvoir, se comportó como una viuda en duelo durante el entierro. Luego publicó *La Ceremonie des adieux*, en la que se volvió cruel y atacó a Sartre. Se resistió a la seducción de Victor, cuenta Simone; después él se rindió. “¿Cómo se explica este acto senil de un traidor?”, se pregunta ella estúpidamente. Y añade: “Todos mis amigos, todos los sartrianos y el equipo editorial de *Les Temps Modernes*, me apoyaron en mi consternación”. La consternación de madame De Beauvoir contra la conversión de Sartre: el balance está infinitamente más pesado en el lado del viejo ciego que ve”. (p. 677; véase McDowell y Stewart, 1990, p. 477)

4. A finales de 1970, un amigo cercano y secretario personal de Sartre, Pierre Victor, egipcio judío y exdirigente estudiantil maoísta, se convirtió en un profundo religioso judío ortodoxo. Su nombre verdadero era Benny Levy. En el libro *Hope Now: The 1980 Interviews* (1996), que él editó, escribió:

En marzo de 1980, justo un mes antes de la muerte de Sartre, *El Nuevo Observador* publicó una serie de entrevistas. La última que se dio fue entre el

filósofo ciego y debilitado y su joven ayudante, Benny Levy. Pareció que ellos representaron a un Sartre que había abandonado sus convicciones izquierdistas y rechazado a sus amigos más íntimos, incluida Simone de Beauvoir. Este hombre había dejado a un lado sus propias creencias fundamentales en la primacía de la conciencia individual, la inevitabilidad de la violencia y el marxismo, adoptando en cambio un judaísmo mesiánico [...]. Poco antes de su muerte, Sartre confirmó la autenticidad de las entrevistas y su contenido enigmático. Por muchos años, desentrañarlas y entenderlas ha sido la tarea de los estudiosos de Sartre. Presentadas en esta nueva y meticulosa traducción, las entrevistas están enmarcadas por dos ensayos provocativos del propio Benny Levy, acompañados por una amplia y comprensiva introducción de una conocida autoridad de Sartre, Ronald Aronson. Este volumen al fin contextualiza y aclara los pensamientos de una mente brillante e influyente (Sartre y Levy, 1996).

5. Los editores de la revista *Wired* (mayo de 1996, núm. 4.05) escribieron:

Todo lo que se sabe acerca de Jean-Paul Sartre es un error. *Hope Now: The 1980 Interviews*, un libro lleno de conversaciones entre Sartre y su ayudante Benny Levy, realizado poco antes de su muerte, revela a un filósofo que había abandonado el izquierdismo y a sus amigos por el judaísmo mesiánico.

6. En cuanto a su filosofía ateo-existencial, en una de las entrevistas de 1980 con Benny Levy Sartre hizo algunos reconocimientos sorprendentes:

LEVY: Usted me dijo una vez: “He hablado de la desesperación, pero eso es absurdo. Hablé de ello porque otras personas estaban hablando de ello, porque estaba de moda. Todo el mundo estaba leyendo a Kierkegaard en ese entonces”.

SARTRE: Eso es correcto. Personalmente, nunca he perdido la esperanza: ni por un momento he pensado en la desesperación como algo que podría ser una característica mía. Sin embargo, había considerado que la desesperación debía existir para otras personas, ya que estaban hablando de ella. Pero fue un momento pasajero. Veo que muchos filósofos, en su trabajo inicial de acuerdo con rumores, hablan sobre alguna idea, le dan importancia. Luego, poco a poco, dejan de hablar de ello, porque se dan cuenta de que para ellos su contenido no existe y simplemente lo tomaron de otras personas.

LEVY: También, ¿es verdad eso de la angustia?

SARTRE: Nunca he conocido la angustia. Fue una noción filosófica clave desde 1930 hasta 1940. Fue una de las nociones que se usó todo el tiempo, aunque para mí no significaba nada. (Sartre y Levy, 1996, p. 55)

DAG HAMMARSKJÖLD (1905-1961)

Premio Nobel de la Paz



Premio Nobel: Se le otorgó el Nobel en forma póstuma en 1961 por su trabajo por la paz mundial, en especial en Oriente Medio y en la Nueva República del Congo, África. Murió el 18 de septiembre de 1961 en un accidente de avión —bajo circunstancias misteriosas— durante una misión de paz en el Congo.

Nacionalidad: Sueco

Estudios: Doctor en Economía Política por la Universidad de Estocolmo, Suecia (1934)

Ocupación: Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas (1953-1961)

1. “Ahora reconozco y apruebo, sin reservas, esas mismas creencias que una vez me fueron entregadas. De generaciones de soldados y oficiales del gobierno, por el lado de mi padre, heredé la creencia de que ninguna otra vida era más satisfactoria que una de servicio desinteresado a mi país —o a la humanidad—. Este servicio requería sacrificar todos los intereses personales y también la valentía de ponerse de pie sin vacilar ante las convicciones de uno mismo. De los académicos y clérigos, por el lado de mi madre, heredé la creencia de que, en el sentido muy radical de los Evangelios, todos los hombres eran iguales como hijos de Dios y debían ser atendidos y tratados por nosotros como nuestros maestros en Dios. Los dos ideales que dominaban mi mundo infantil me llevaron a encontrarme armonizado y ajustado al mundo actual, en la ética de Schweitzer, en quien la idea de servicio se encuentra apoyada y apoya la actitud básica hacia el ser humano establecida en los Evangelios. En su obra también encontré una clave para el hombre moderno en el mundo de los Evangelios” (Hammar skjöld, 1962, pp. 23-24; véase Van Dusen, 1967).

2. Una de las oraciones de Hammar skjöld, publicada en *Markings* (1964, p. 100), fue:

Dame un corazón puro para que pueda verte,
un corazón humilde para que pueda escucharte,
un corazón lleno de amor para que pueda servirte,
un corazón de fe para que pueda permanecer en Ti.

Markings es el diario de Dag Hammarskjöld, publicado por primera vez en Suecia, con carácter póstumo, en 1963. En una carta encontrada con el manuscrito de *Markings* en su departamento de Nueva York —tras su muerte en 1961—, Hammarskjöld denominó a su diario “una especie de libro blanco sobre mis negociaciones conmigo mismo y con Dios”.

3. “El perdón es la respuesta al sueño de un niño o un milagro por el cual lo que está roto vuelve a unirse y lo que está sucio se vuelve limpio otra vez. El sueño explica por qué tenemos que ser perdonados y por qué tenemos que perdonar. En presencia de Dios nada se interpone entre Él y nosotros. Somos perdonados” (Hammarskjöld, 1964, p. 124).

4. “La experiencia interna del amor de Dios es el sentido más profundo de alegría y satisfacción que un ser humano puede tener. Nada lo supera. Todas las otras experiencias de amor, aunque sean hermosas, son como reflejos o recordatorios de la cosa real” (Hammarskjöld, 1964).

5. “Ante Ti, Padre
en rectitud y humildad.
Contigo, Hermano,
en la fe y el coraje.
En ti, Espíritu,
en la quietud.
Tuyo, porque tu voluntad es mi destino.
Dedicado, porque mi destino es ser usado
y agotado de acuerdo con tu voluntad.”
(Hammarskjöld, 1964)

6. Brian Urquhart (1972), biógrafo de Hammarskjöld, escribió:

Las fuentes del sentido de vocación de Hammarskjöld eran profundas. Eran tradicionales, intelectuales y religiosas. Su identificación con el pensamiento cristiano no era mesiánico, sino más bien en la vieja tradición de la imitación

de Cristo en el sacrificio y el servicio a los demás. Fue un miembro de ese pequeño y solitario grupo de personas que a lo largo de la historia se han comprometido al mismo tiempo a lidiar con el difícil mundo de la realidad política y social, y a seguir una búsqueda interminable de un significado espiritual que trasciende a ese mundo. La fe religiosa de Hammarskjöld era muy personal y no ritual. No quería imponerla a los demás ni que otros se la interpretaran a él. La religión para él era un diálogo propio con Dios, y la fe era el fundamento para el deber, la dedicación y el servicio, cualidades que él consideraba como esenciales en sí mismo y admirables en otros. (pp. 23-24)

7. “Alégrate si tus esfuerzos fueron útiles para la obra de Dios. Alégrate si sientes que lo que hiciste fue ‘necesario’, pero aun así recuerda que tú fuiste el instrumento mediante el cual Dios añadió un diminuto grano al Universo que Él creó para sus propios fines” (Hammarskjöld, 1964, p. 143).
8. “Tus deseos como un animal humano no se convierten en una oración sólo porque es a Dios a quien tú le pides que te los conceda” (Hammarskjöld, 1964, p. 11).
9. “¿Cómo puedes esperar mantener tu poder de escucha cuando tú nunca quieres escuchar? Parece que das por hecho que Dios deba tener tiempo para ti, al igual que tú no puedas tener tiempo para Él” (Hammarskjöld, 1964, p. 12).
10. “Ora para que tu soledad te impulse a encontrar un motivo para vivir lo bastante grande como para morir por Él” (Hammarskjöld, 1964, p. 72).
11. “Para ser libres, para ser capaces de ponerse de pie y dejar todo atrás —sin mirar atrás—, para decir que sí, sí a Dios, sí al destino, sí a uno mismo, esta realidad puede herir el alma, pero tiene el poder de sanarla” (Hammarskjöld, 1964).
12. “No es suficiente que busques a Dios todos los días. Lo que en verdad importa es estar sólo con Dios” (Hammarskjöld, 1964, p. 110).
13. “La concepción que tenemos sobre la muerte es la que decide nuestras respuestas a todas las preguntas que la vida nos hace” (Hammarskjöld, 1964, p. 160).

MADRE TERESA DE CALCUTA (1910-1997)

Premio Nobel de la Paz



Premio Nobel: Se le otorgó el Nobel de la Paz en 1979 en honra a su obra humanitaria. Al mismo tiempo, los medios de comunicación comenzaron a seguir sus actividades con un interés cada vez mayor. Ella recibió tanto el premio como la creciente atención “para gloria de Dios y en nombre de los pobres”.

Nacionalidad: Ella misma decía: “De sangre soy albanesa. De ciudadanía, india. En lo referente a la fe soy una monja católica. Por mi vocación, pertenezco al mundo. En lo que se refiere a mi corazón, pertenezco por completo al Corazón de Jesús” (*Vatican News*, 2003).

Estudios: Instituto de la Bienaventurada Virgen María, Irlanda

Ocupación: Misionera de la Caridad, una “madre para los pobres”, un símbolo de compasión para el mundo y un testigo viviente de la sed de amor de Dios

1. “La caridad comienza hoy. Hoy alguien está sufriendo; hoy alguien se encuentra en la calle; hoy alguien tiene hambre. Nuestro trabajo es para hoy: el ayer se fue, el mañana aún no llega: sólo tenemos hoy para hacer que Jesús sea conocido, amado, servido, alimentado, vestido, abrigado, etcétera. Hoy: no esperen a mañana. El mañana podría nunca llegar. Mañana no los tendremos si no les damos de comer hoy” (Madre Teresa, 1991).

2. “Cristo vino a traer la buena nueva para usted y para mí. Y si eso no fuera suficiente —no fue suficiente que se convirtiera en un hombre—, Él murió en la cruz para mostrar el amor más grande. Murió por usted y por mí, por aquel leproso, por ese hombre muriendo de hambre y por esa persona desnuda tendida en la calle no sólo de Calcuta, sino de África, de Nueva York, de Londres y de Oslo. E insisto en que nos amemos los unos a los otros como Él nos ama a cada uno de nosotros” (Madre Teresa, como se citó en Thee, 1995, p. 499).

ALEKSANDR SOLZHENITSYN (1918-2008)

Premio Nobel de Literatura



Premio Nobel: Recibió en 1970 el Nobel de Literatura “por la fuerza ética con que ha ejercido las tradiciones fundamentales de la literatura rusa”, y en 1983, el Premio Templeton al Progreso en Religión.

Nacionalidad: Soviético y más tarde ciudadano estadounidense

Educación: Estudió Matemáticas y Física en la Universidad de Rostov (URSS), de donde se graduó en 1941.

Ocupación: Historiador y escritor

1. “¡Qué fácil es para mí vivir contigo, Señor! ¡Qué fácil es creer en ti! Cuando mis pensamientos se echan para atrás en la perplejidad o se ablandan, cuando la gente más brillante no ve más allá de esta noche y no sabe qué hacer mañana, Tú envías hacia mí la clara confianza de que estás ahí y que te asegurarás de que no todos los caminos del bien estén cerrados” (Solzhenitsyn, como se citó en Burg y Feifer, 1972, p. 189).

2. En su discurso de aceptación del Premio Templeton al Progreso en Religión (Palacio de Buckingham, Londres, Reino Unido, 10 de mayo de 1983), Aleksandr Solzhenitsyn dijo:

Hace más de medio siglo, cuando yo era todavía un niño, recuerdo haber oído a un número de personas mayores ofrecer la siguiente explicación para los grandes desastres que habían caído sobre Rusia: “Los hombres han olvidado a Dios, por eso todo esto ha sucedido”. Desde entonces he pasado casi cincuenta años trabajando en la historia de nuestra Revolución. En el proceso he leído cientos de libros, reunido cientos de testimonios personales y ya he contribuido con ocho volúmenes de mi cuenta al esfuerzo de eliminar los escombros dejados por ese trastorno. Pero si me piden hoy que explique en la forma más concisa posible la causa principal de la Revolución ruinosa que se tragó a un poco más de sesenta millones de personas de nuestro pueblo, no podría decirlo con mayor precisión que repetir: “Los hombres han olvidado a Dios; por eso todo esto ha sucedido”. (Solzhenitsyn, 1984; véase Solzhenitsyn, 1983, p. 874)

3. En el mismo discurso por el Premio Templeton (10 de mayo de 1983), también dijo:

Fue Dostoievski, una vez más, que aprendió de la Revolución francesa y de su agitado odio a la Iglesia, la lección de que “la revolución tiene que empezar necesariamente con el ateísmo”. Eso es del todo cierto. Sin embargo, el mundo nunca había conocido un ateísmo tan organizado, militarizado y tenazmente malévolos como el practicado por el marxismo. En el sistema filosófico de Marx y Lenin, y en el centro de su psicología, el odio a Dios era la principal fuerza motriz, más fundamental que todas sus pretensiones políticas y económicas. El ateísmo militante no es tan sólo incidental o marginal a la política comunista; no es un efecto secundario, sino el eje central. (Solzhenitsyn, 1984)

4. “Es más, los acontecimientos de la Revolución rusa sólo pueden entenderse ahora, al final del siglo, bajo el contexto de lo que ha ocurrido desde entonces en el resto del mundo. Lo que surge aquí es un proceso de significado universal. Y si se me pidiera identificar en forma breve el rasgo principal de *todo* el siglo xx, también en este caso sería incapaz de encontrar nada más preciso y conciso que repetir una vez más: ‘Los hombres han olvidado a Dios’. Las fallas de la conciencia humana, privada de su dimensión divina, han sido un factor determinante en todos los crímenes principales de este siglo” (Solzhenitsyn, 1984).

5. “La década de 1920-1930 en la URSS fue testigo de una procesión ininterrumpida de víctimas y mártires en el clero ortodoxo. Perecieron decenas de arzobispos y obispos. Decenas de miles de sacerdotes, monjes y monjas, presionados por los chekistas para renunciar a la Palabra de Dios; fueron torturados, balaceados en bodegas, enviados a campos, desterrados a la tundra desolada del extremo norte o vueltos a las calles en su vejez sin comida ni casa. Todos estos mártires cristianos se dirigieron de modo inquebrantable a sus muertes por la fe; los casos de apostasía fueron pocos y muy espaciados. Se les bloqueó el acceso a la Iglesia a decenas de millones de laicos y se les prohibió criar a sus hijos en la fe: los padres religiosos fueron arrancados de sus hijos y echados a la cárcel, mientras los niños fueron alejados de su fe por medio de amenazas y mentiras” (Solzhenitsyn, 1984).

6. “Es cierto que millones de nuestros compatriotas han sido corrompidos y devastados en lo espiritual por un ateísmo impuesto de manera oficial; sin embargo, sigue habiendo millones de creyentes: son tan sólo las presiones

externas las que les impiden hablar pero, como ocurre siempre en tiempos de persecución y de sufrimiento, la conciencia de Dios en mi país ha alcanzado una gran agudeza y profundidad. Es aquí donde vemos el amanecer de la esperanza: no importa qué tan formidablemente el comunismo trate de difundir miedo con tanques y cohetes; no importan los intentos exitosos que logre en tomar al planeta: está condenado a jamás vencer al cristianismo” (Solzhenitsyn, 1984).

7. “De manera imperceptible, a través de décadas de erosión gradual, el significado de la vida en Occidente ha dejado de ser visto como algo más sublime que la ‘búsqueda de la felicidad’, una meta que incluso ha sido garantizada con solemnidad por las constituciones. Los conceptos del bien y del mal han sido ridiculizados por muchos siglos; desterrados del uso común, han sido reemplazados por consideraciones políticas o de una clase de valor efímero. El Occidente, de modo ineludible, se está resbalando hacia el abismo. Las sociedades occidentales están perdiendo más y más de su esencia religiosa, ya que, sin pensarlo, están llevando a sus generaciones más jóvenes al ateísmo. Si se muestra una película blasfema sobre Jesús a lo largo y ancho de Estados Unidos, supuestamente uno de los países más religiosos del mundo, o si uno de los principales periódicos publica una caricatura desvergonzada de la Virgen María, ¿qué más pruebas se necesitan de la falta de Dios?” (Solzhenitsyn, 1984).

8. “A las esperanzas irreflexivas de los dos últimos siglos, que nos han reducido a la insignificancia y nos han llevado al borde de la muerte nuclear y no nuclear, sólo podemos proponer una búsqueda fuerte y decidida de la mano cálida de Dios, que hemos despreciado de manera tan apresurada y autoconfiada. Sólo de este modo es posible abrir nuestros ojos a los errores de este desafortunado siglo xx y dirigir nuestras manos a corregirlos. No hay nada a qué aferrarse en este derrumbe de tierra: la visión conjunta de los pensadores de la Ilustración se reduce a nada. Nuestros cinco continentes están atrapados en un torbellino. Sin embargo, durante las pruebas de este tipo se manifiestan los mayores dones del espíritu humano. Si perecemos y perdemos a este mundo la culpa será sólo nuestra” (Solzhenitsyn, 1984).

9. Solzhenitsyn expresó su actitud hacia los medios de comunicación contemporáneos occidentales en su discurso de graduación en Harvard

(1978): “La prisa y la superficialidad constituyen la enfermedad psíquica del siglo xx y, más que en ningún otro lado, esta enfermedad se refleja en la prensa”. También se refirió al “estupor de la televisión” y a la “música intolerable” (Solzhenitsyn, 1978). Dijo que los consumidores de los medios de comunicación tenían “sus almas divinas repletas de chismes, tonterías y conversaciones vanas” (Solzhenitsyn, 1978). “Así como están las cosas, la prensa se ha convertido en el mayor poder dentro de los países occidentales, más poderosa que los poderes legislativo, ejecutivo y judicial. Entonces, uno quisiera preguntar: ¿con qué ley ha sido electa y a quién ha de responderle?” (Solzhenitsyn, 1978).

10. En su artículo “Aleksandr Solzhenitsyn: el profesor de Física de preparatoria convertido en novelista cuyos escritos tambalearon a un imperio”, el profesor Edward E. Ericson Jr. (2000) escribió:

Cuando era niño, Aleksandr Solzhenitsyn planeaba hacerse famoso mediante la conmemoración de las glorias de la Revolución bolchevique. Sin embargo, como capitán de artillería criticó a Stalin en privado y fue enviado durante ocho años a los campos de prisioneros. Allí, el leninista fiel encontró creyentes religiosos iluminados y se cambió del marxismo de sus profesores de la escuela al Jesús de sus antepasados ortodoxos rusos. Escribió: “¡Dios del Universo, creo de nuevo! A pesar de que renuncié a Ti, ¡Tú estabas conmigo! (p. 32)

Solzhenitsyn escribió en su autobiografía que, mientras se encontraba en uno de los campos de prisioneros del Gulag, Boris Kornfeld, un médico israelita que era cristiano, lo llevó a Jesucristo.

11. “Nuestra vida no consiste en la búsqueda del éxito material, sino en la búsqueda de un valioso crecimiento espiritual. Nuestra existencia terrena sólo es una etapa de transición en el movimiento hacia algo superior; cuidemos de no tropezar y caer; de no permanecer en un peldaño de la escalera inútilmente. Las leyes materiales no bastan para explicar nuestra vida o darle una dirección. Las leyes de la física y la fisiología nunca revelarán la forma indiscutible en que el Creador, día tras día y de manera constante, participa en la vida de cada uno de nosotros, al concedernos la energía de la existencia; cuando esta ayuda nos deja, morimos. Y en la vida de todo nuestro planeta el Espíritu Divino se mueve con la misma fuerza: esto hay que comprenderlo en nuestra hora oscura y terrible” (Solzhenitsyn, 1984).

NELSON MANDELA (1918-2013)

Premio Nobel de la Paz



Premio Nobel: Se le otorgó el Nobel de la Paz en 1993 por su resistencia contra las políticas del *apartheid* del Partido Nacional y por sus esfuerzos para establecer una democracia no racial en Sudáfrica. Fue juzgado por alta traición en diciembre de 1956, encarcelado en noviembre de 1962 y sentenciado a cadena perpetua el 12 de junio de 1964. El 11 de febrero de 1990 obtuvo su libertad después de veintisiete años de prisión.

Nacionalidad: Sudafricano

Educación: Licenciado en Derecho por la Universidad de Witwatersrand (1942); Universidad de Fort Hare, Sudáfrica

Ocupación: Presidente de Sudáfrica (1994-1999), elegido en la primera elección abierta en ese país para todos los grupos étnicos

1. En su discurso de la Conferencia de Pascua de la Iglesia Sionista (Moria, 3 de abril de 1994), Nelson Mandela dijo:

Este día inclinamos las cabezas en adoración y damos gracias al Todopoderoso por la bondad que ha derramado sobre nosotros en el último año. Levantamos nuestras voces en santa alegría para celebrar la victoria de Cristo resucitado sobre las terribles fuerzas de la muerte. ¡La Pascua es una fiesta alegre! ¡Es una celebración porque se trata de una fiesta de la esperanza! ¡La Semana Santa marca la renovación de la vida! ¡El triunfo de la luz de la verdad sobre las tinieblas de la mentira! La Pascua es una fiesta de la solidaridad humana, ¡porque celebra el cumplimiento de la Buena Nueva! La Buena Nueva a cargo de nuestro Mesías resucitado, que no optó por una raza, que no eligió un país, que no decidió un lenguaje, ni una tribu, ¡sino que eligió a toda la humanidad! Cada Semana Santa marca el renacimiento de nuestra fe. Marca el triunfo de nuestro Salvador resucitado sobre la tortura de la cruz y la tumba. Nuestro Mesías vino a nosotros en forma de un hombre mortal y con su sufrimiento y crucifixión alcanzó la inmortalidad. Nuestro Mesías, nacido como un paria en un establo y ejecutado como un criminal en la cruz. Su vida es un testimonio de que no

hay vergüenza en la pobreza: los que debían estar avergonzados son los que empobrecen a los demás. Su vida es un testimonio de que no hay vergüenza en ser perseguido: los que debían estar avergonzados son aquellos que persiguen a otros. Su vida proclama que no hay vergüenza en ser conquistados: los que debían estar avergonzados son los que conquistan a otros. Su vida da testimonio de que no hay vergüenza en ser desposeído: los que debían estar avergonzados son los que desposeen a los demás. Su vida da testimonio de que no hay vergüenza en ser oprimido: los que debían estar avergonzados son los que oprimen a los demás. (Mandela, 1994a)

2. “¿Por qué será que en este día y época los seres humanos siguen siendo carniceros de otros tan sólo porque se atrevieron a pertenecer a religiones diferentes, a hablar otras lenguas o a ser de razas distintas? ¿Los seres humanos son inherentemente malos? ¿Qué es lo que infunde a los individuos con el ego y la ambición para clamar tanto por el poder que el genocidio asume el manto de medios que justifican los fines codiciados? Éstas son preguntas difíciles que, en caso de ser mal examinadas, pueden llevarnos a perder la fe en los humanos. Y allí es donde estaríamos mal. En primer lugar, porque perder la fe en los demás humanos es, como el arzobispo sudafricano correctamente señalaría, perder la fe en Dios y en el propósito de la vida misma. En segundo lugar, resulta erróneo atribuir al carácter humano un rasgo universal que no posee —el de ser inherentemente malo o inherentemente humano—. Me atrevería a decir que hay algo intrínsecamente bueno en todos los seres humanos, que resulta, entre otras cosas, del atributo de la conciencia social que todos poseemos. Y sí, también hay algo intrínsecamente malo en todos nosotros, como carne y sangre que somos, con el gran deseo de perpetuarnos y mimarnos nosotros mismos. Desde esta premisa se plantea el desafío de ordenar nuestras vidas y de moldear nuestras costumbres de tal manera que el bien tenga prioridad. En otras palabras, no somos almas pasivas y desventuradas a la espera del maná o la peste de allá arriba. Todos nosotros tenemos un papel que desempeñar en la formación de la sociedad” (Mandela, 1994b).

3. En otra Conferencia de Pascua de la Iglesia Sionista (Moria, 20 de abril de 1992), Nelson Mandela dijo:

¡Que la paz esté con ustedes! Nos unimos a Ti en esta Pascua en un acto de solidaridad y en un acto de culto. Como todos los demás peregrinos, llegamos

para participar en un acto de renovación y de dedicación. La fiesta de la Resurrección, tan estrechamente vinculada con la fiesta de la Pascua, marca el renacimiento del Mesías resucitado, que sin armas, sin soldados, sin policías y sin fuerzas especiales encubiertas, sin escuadrones de muerte ni bandas de vigilantes, superó al Estado más poderoso durante su tiempo. Esta gran fiesta de regocijo marca la victoria de las fuerzas de la vida sobre la muerte, de la esperanza sobre la desesperación. ¡Rezamos con ustedes por las bendiciones de la paz! ¡Rezamos con ustedes por las bendiciones del amor! ¡Rezamos con ustedes por las bendiciones de la libertad! (Mandela, 1992; véase Mandela, 2003, p. 332)

4. “¡Sí! Lo afirmamos y lo proclamaremos desde las cimas: que todas las personas, ya sean de color negro o blanco, ya sean de color castaño o amarillo, ya sean ricas o pobres, ya sean sabias o necias, ¡son creadas a imagen del Creador y son sus hijos!

¡Aquellos que se atreven a echar fuera de la familia humana a las personas de un color más oscuro con su racismo!

¡Aquellos que con su intolerancia religiosa excluyen de la vista de la gracia de Dios a las personas que profesan otra fe!

¡Aquellos que con traslados forzados desean mantener a sus compatriotas fuera de la bondad de Dios!

¡Aquellos que han alejado del altar de Dios a personas a las que Él ha elegido hacerlas diferentes, cometen un pecado horrible! El pecado se llama *APARTHEID*.” (Mandela 1992; véase Mandela, 2003, p. 332).

JIMMY CARTER (N. 1924)

Premio Nobel de la Paz



Premio Nobel: Recibió en 2002 el Nobel de la Paz “por sus décadas de incansable esfuerzo por encontrar soluciones pacíficas a los conflictos internacionales, por promover la democracia y los derechos humanos y por promover el desarrollo social y económico”.

Nacionalidad: Estadounidense

Educación: En 1946 obtuvo una licenciatura de la Academia Naval de Estados Unidos en Annapolis, Maryland; hizo estudios de posgrado en Tecnología de Reactores y Física Nuclear en el Union College de Schenectady, Nueva York.

Ocupación: Trigésimo noveno presidente de Estados Unidos (20 de enero de 1977-20 de enero de 1981). En 1982 se convirtió en profesor distinguido de la Universidad Emory en Atlanta, Georgia.

1. En su libro *Viviendo la fe* (1998), Jimmy Carter escribió:

Los Evangelios nos narran cómo Jesús, después de haber vivido una vida perfecta y sin mancha, aceptó una muerte horrible de sufrimiento en la cruz en nuestro nombre, como una expiación por los pecados que hemos cometido. Aceptar a Cristo como mi salvador significa creer todas estas cosas y entrar en una relación con Dios a través de Él, para que los pecados pasados y futuros ya no me alejen de mi Creador. Poner nuestra fe total en estos conceptos es lo que significa “nacer de nuevo”. Es cuando hay una fusión íntima de mi vida con la de Jesús: me convierto en un hermano de él y Dios es nuestro padre común. Esto me libera de las cadenas que antes limitaban mi relación con mi Creador. (Carter, 1998, p. 20)

2. “Nacer de nuevo es una nueva vida no de perfección, sino de esfuerzo, de lucha y de búsqueda —una vida de intimidad con Dios a través del Espíritu Santo—. Primero hay que vaciar y luego hay que llenarse. En la medida que queramos conocer, entender y experimentar a Dios encontraremos todo esto en Jesús. Es una experiencia muy personal y subjetiva que sólo es

posible si estamos en la búsqueda de verdades mayores acerca de nosotros mismos y de Dios” (Carter 1998, pp. 20-21).

3. “Si hay que ir tan lejos como para creer en la teoría del *big bang*, por lo general aceptada ahora, la veo como del todo compatible con la creación de Dios del universo. Así pues, estoy muy a gusto con —usted sabe— las Escrituras como yo las entiendo y con los descubrimientos científicos que se han demostrado” (Carter, 1999b).

4. “Jesús era el Mesías, el salvador esperado mucho tiempo, que vino tanto para revelarnos a Dios como para sanar la división entre Dios y la humanidad. Como Jesús dijo a sus discípulos: ‘Si tú me has visto, has visto a Dios’ (Juan 14:9)” (Carter, 1998, p. 20).

5. En su libro *Fuentes de fortaleza: meditaciones sobre las Escrituras para una fe viva* (cap. 1: Qué implica ser cristiano), Carter escribió:

Quiero compartir el plan de salvación con usted:

- 1) Dios nos ama a todos.
- 2) Todos somos pecadores.
- 3) El pecado nos separa de Dios.
- 4) No podemos salvarnos a nosotros mismos. Sólo Dios puede salvarnos a través de nuestra fe.
- 5) Jesús vino a quitar la barrera del pecado.
- 6) Es a través de nuestra fe en Cristo que recibimos estas bendiciones.

Algunas personas pueden pensar que este camino hacia la salvación es demasiado simple y fácil —que algo más debe requerirse para recibir la misericordia de Dios y la vida eterna—. Después de todo, la mayor parte de los logros en la vida —una educación, una buena familia, una carrera de éxito— requieren mucho trabajo, persistencia y sacrificio. Sin embargo, el perdón de Dios y las bendiciones se nos dan en forma gratuita, por pura gracia. El hecho profundo pero simple es que nuestra vida puede cambiar —a partir de ahora— al profesar nuestra fe en Jesucristo. (Carter, 1999a, cap. 1: What it Takes to Be a Christian)

6. “Creo que el objetivo básico de las Escrituras es la verdad final y penetrante. Creo, obviamente, que Jesús es el hijo de Dios, que él era el Mesías prometido.

Yo creo que nació de la Virgen María. Los principios de mi fe son muy firmes para mí” (Carter, 1999b).

7. “Uno de los versos más interesantes que conozco en la Biblia, por ejemplo, es cuando los romanos le preguntan a Pablo, a san Pablo: ‘¿Cuáles son las cosas importantes en la vida? ¿Cuáles son las cosas que nunca cambian?’, y Pablo responde de manera interesante: ‘Son las cosas que no puedes ver’. ¿Cuáles son las cosas que no puedes ver y que son importantes? Yo diría que la justicia, la verdad, la humildad, el servicio, la compasión y el amor” (Carter, 1996).

8. “Uno de los principios de mi fe es que todos somos iguales ante los ojos de Dios. Como dice la Biblia, no hay distinción entre hombres y mujeres, no hay distinción entre amos y esclavos, no hay distinción entre gentiles y judíos, no hay distinción entre decir blancos y afroamericanos ante los ojos de Dios. Y esas guías luminosas resultan suficientes para mí como bases para la fe” (Carter, 1996).

9. A la pregunta: “¿Cómo describiría la situación de la sociedad estadounidense en este momento?”, el presidente Carter respondió:

Quando miro las normas de conducta que son aceptables y que prevalecen hoy en día, en comparación a cuando yo era niño y crecía durante los años de la Depresión, observo un cambio dramático, creo que para mal. Nunca supe de nadie en la comunidad en que vivía que estuviera divorciado. Sabía que la gente de Hollywood se divorciaba y violaba la promesa hecha entre marido y mujer —en presencia de Dios— de amarse, honrarse y apreciarse el uno al otro para la eternidad. Y eso me preocupa. Creo que no hay duda de que la prevalencia de la televisión y las películas casi sin restricciones y el ámbito de la violencia y la promiscuidad sexual son cambios dramáticos. (Carter, 1999b)

10. “Mi fe viene de mi creencia como cristiano, mi confianza en que la vida de Cristo fue perfecta, que las cosas que Él enseñó e hizo son el ejemplo perfecto para la vida del ser humano” (Carter, 1996).

“Hay un mandato del propio Cristo para los cristianos de ir a Judea y Samaria y a otras naciones para difundir el mensaje del cristianismo. Y de hecho yo trato de hacerlo”. (Carter, 1999b)

11. “La fe religiosa siempre ha estado en el centro de mi existencia” (Carter, 1998, p. 16).

“La Biblia nos ofrece una guía concreta para superar nuestras debilidades y para luchar hacia la vida trascendente para la cual fuimos creados” (Carter, 1999a).

12. En 1999, en una entrevista para la cadena PBS, Carter dijo:

Creo que con la llegada de un nuevo milenio están surgiendo varias interrogantes entre las personas y me parece que vale la pena mencionar: “Bueno, en efecto, aquí está el cumpleaños dos mil de Jesucristo. ¿Qué significa eso? ¿Por qué dos mil millones de personas en la Tierra han aceptado la fe en Él como un compromiso básico de vida? ¿Por qué fui creado? ¿Cuál es mi relación apropiada con Dios? ¿Cuál es mi relación adecuada con mi prójimo? ¿Cómo puedo vivir una vida que sea un éxito no medido por las cuentas bancarias o la belleza de una casa o el nombre de uno en el periódico, sino el éxito medido por los principios de Dios, que no cambian?”. Creo que ése es el tipo de preguntas que las personas se están haciendo cada vez más al acercarse el milenio. (Carter, 1999b)

KIM DAE-JUNG (1924-2009)

Premio Nobel de la Paz



Premio Nobel: Fue galardonado con el Nobel en el año 2000 por su lucha por la democracia y los derechos humanos en Corea del Sur y en el este de Asia en general, así como por sus esfuerzos para garantizar la paz y la reconciliación con Corea del Norte en particular. Ha sido llamado “el Nelson Mandela de Asia”.

Nacionalidad: Surcoreano

Educación: Certificado de posgrado de la Universidad de Kyunghee, Seúl, y doctor en Ciencias Políticas por la Academia Diplomática del Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia, Moscú, 1992

Ocupación: Presidente de Corea del Sur (1997-2003)

1. En su discurso del Nobel (Oslo, 10 de diciembre de 2000), Dae-jung dijo:

Permítanme decir algunas palabras con una nota personal. Cinco veces me enfrenté casi a la muerte en las manos de dictadores, pasé seis años en la cárcel y cuarenta años he vivido bajo arresto domiciliario o en el exilio y bajo constante vigilancia. No habría soportado las dificultades sin el apoyo de mi pueblo y de mis compañeros demócratas alrededor de todo el mundo. La fuerza también vino de creencias personales profundas. He vivido y sigo viviendo creyendo que Dios siempre está conmigo. Lo sé por experiencia. En agosto de 1973, durante mi exilio en Japón, fui secuestrado en la habitación de mi hotel en Tokio por agentes de inteligencia del entonces gobierno militar de Corea del Sur. La noticia del incidente sorprendió al mundo. Los agentes me llevaron a su barco anclado en la orilla del mar. Me ataron las muñecas; me cubrieron los ojos y la boca. Justo cuando estaban a punto de tirarme por la borda, Jesucristo se me apareció con mucha claridad. Me aferré a Él y le pedí que me salvara. En ese mismo momento, un avión cayó del cielo para rescatarme del momento de la muerte. (Dae-jung, 2000)

2. En una carta a su hijo, escrita en prisión (24 de noviembre 1980), Kim Dae-jung escribió:

Sólo los verdaderamente magnánimos y fuertes son capaces de perdonar y de amar. Perseveremos, pues, orando todo el tiempo para que Dios nos ayude a tener la fuerza para amar y perdonar a nuestros enemigos. Logremos así que juntos nos convirtamos en los vencedores de amor. (Dae-jung, 1987, p. 6)

3. En su discurso de aceptación de la Medalla de la Libertad en Filadelfia (4 de julio de 1999), Kim Dae-jung dijo:

He tenido una larga vida de peregrinación hacia la libertad. A lo largo del viaje ciertas fuerzas me han sostenido. La primera es el Cristo en quien yo creo. Él dio su vida en la Santa Cruz por los derechos de los pueblos oprimidos de Israel. Él nos enseñó a ser libres de espíritu. También nos dijo que lo siguiéramos, llevando la cruz como Él la llevó, si queremos ser sus discípulos. La cruz fue mi formación hacia la libertad. Todavía recuerdo una experiencia en 1980. Yo había sido condenado a muerte y estaba esperando el día de la ejecución en la prisión del ejército. Mi esposa y mis hijos vinieron a visitarme. Todos oraron a Dios con lágrimas. Lloramos juntos. Pero nadie en mi familia me dijo que me comprometiera con la dictadura militar. Todos ellos me animaron a mantener mi fe en Dios y en la libertad.

4. “El futuro de la humanidad le pertenece a la libertad. Cuando nos ponemos del lado de la libertad, estamos con Dios, que implantó el amor a la libertad en todos nosotros. Cuando nos ponemos del lado de la libertad, aumentamos nuestra propia dignidad” (Dae-jung, 1999).

5. En 1980, Kim Dae-jung escribió desde la cárcel en una carta a su hijo:

El amor de Dios no significa que debamos amarlo primero. Más bien Él nos amó primero al crear al mundo para que lo cuidáramos, al enviarnos a su único Hijo a difundir el Evangelio, y, por último, al abrir el camino para librarnos del pecado por medio de la crucifixión de su Hijo inocente, Jesús. A través de la resurrección de Jesús Dios nos brindó esperanza para la vida eterna. Él está contigo en este momento, te ama y crea el bien para ti; te lleva por el camino recto cuando en verdad crees en Él y lo obedeces. (Dae-jung, 1987)

6. En una carta a sus hijos (29 de enero de 1981), Kim Dae-jung escribió:

Cada vez que pienso en los días que han pasado en angustia y en sufrimiento, sobre todo cuando pienso en Hong-il, que sigue detenido en la cárcel, el dolor

y la angustia llenan mi corazón. Mi amor por todos ustedes es fuerte. He decidido ser un buen padre, el padre de una familia feliz. Y aun así les he causado un gran dolor y tormento. En un profundo remordimiento sólo puedo orar a Jesús cada día para pedirle que sus pruebas conduzcan a algo bueno a fin de cuentas. (Dae-jung, 1987, p. 20)

7. En su discurso en una reunión conjunta del Congreso de Estados Unidos (10 de junio de 1998, Washington, D. C.), el presidente Kim Dae-Jung dijo:

En 1973 fui secuestrado en Tokio y llevado a un barco. Atado y amordazado, estaba a punto de ser arrojado al mar. Pero como sólo alguien que ha estado al borde de la muerte lo puede saber, vi a Jesucristo cerca de mí. Recé por mi vida, y creo verdaderamente que Dios me salvó. (Dae-jung, 1998)

MARTIN LUTHER KING JR. (1929-1968)

Premio Nobel de la Paz



Premio Nobel: Recibió el Nobel de la Paz en 1964 por su lucha contra el racismo y sus esfuerzos para lograr en Estados Unidos una integración sin violencia. King fue asesinado por un francotirador el 4 de abril de 1968, en Memphis, Tennessee, donde fue a encabezar una marcha de protesta.

Nacionalidad: Estadounidense

Educación: Licenciatura en Sociología por el Morehouse College de Atlanta, Georgia (1948) y doctorado en Teología Sistemática por la Universidad de Boston (1955)

Ocupación: Presidente de la Conferencia de Liderazgo Cristiano del Sur (1957-1968) y ministro bautista (1947-1968)

1. Martin Luther King Jr. cerró su último discurso, “He estado en la cima de la montaña” (3 de abril de 1968, pronunciado en Memphis, Tennessee), un día antes de su asesinato, con las siguientes palabras:

No sé qué pasará ahora. Tenemos algunos días difíciles por delante. Aunque en realidad no me preocupa ahora, porque he estado en la cima de la montaña. Y no me importa. Como cualquiera, me gustaría vivir una larga vida, la longevidad tiene su lugar. No estoy preocupado por eso ahora. Quiero hacer la voluntad de Dios. Y Él me permitió subir a la montaña. Y he observado. Y he visto la Tierra Prometida. Puede que no llegue allí con ustedes. Pero quiero que sepan que nosotros, como pueblo, llegaremos a la Tierra Prometida. Y así estoy feliz esta noche. No estoy preocupado por nada. No le temo a ningún hombre. Mis ojos han visto la gloria de la venida del Señor. (King, 1983, p. 94)

2. En su discurso del Premio Nobel (11 de diciembre de 1964, Universidad de Oslo), King declaró:

Profundamente grabada en la fibra de nuestra tradición religiosa está la convicción de que los hombres están hechos a imagen de Dios y son almas de infinito

valor metafísico, los herederos de un legado de dignidad e importancia. Si sentimos esto como un hecho moral profundo, no podemos estar satisfechos al ver a hombres hambrientos, victimizados por la hambruna y la mala salud, cuando tenemos los medios para ayudarlos. (King, como se citó en Thee, 1995, p. 374)

3. En su alocución pronunciada en la Peregrinación de Oración por la Libertad (17 de mayo de 1957, Washington, D. C.), King dijo:

Debemos responder al odio con amor. Debemos enfrentar la fuerza física con la fuerza del alma. Todavía hay una voz que grita a través de la perspectiva del tiempo diciendo: “Amen a sus enemigos, bendigan a los que los maldicen, oren por los que los ultrajan”. Entonces, y solamente entonces, uno puede matricularse en la universidad de la vida eterna. Esa misma voz grita en términos elevados a proporciones cósmicas: “El que vive por la espada perecerá por la espada”. Y la historia está repleta de huesos blanqueados de las naciones que fallaron en seguir este mandato. Debemos seguir la no violencia y el amor. Ahora bien, no estoy hablando de una clase de amor sentimental y poco profundo. No estoy hablando sobre eros, que es una especie de amor estético, romántico. Ni siquiera estoy hablando de *filia*, que es una especie de afecto íntimo entre amigos personales. Estoy hablando de agapé. Estoy hablando del amor de Dios en los corazones de los hombres. Estoy hablando de un tipo de amor que los hará amar a la persona que haga la mala acción, al mismo tiempo que odien el hecho que la persona hace. (King, 1957)

4. “He decidido amar. Si ustedes están buscando el bien mayor, pueden encontrarlo a través del amor. Y lo hermoso de esto es que no nos equivocamos cuando lo hacemos, porque Juan tenía razón: Dios es amor. El que odia no conoce a Dios, pero el que ama tiene la llave que abre la puerta al sentido de la realidad última” (King, 1967).

5. “Hagamos lo que hagamos, debemos tener a Dios en primer plano. Seamos cristianos en todas nuestras acciones. Sin embargo, esta tarde quiero decirles que no es suficiente hablar sobre el amor: el amor es uno de los puntos clave de la fe cristiana, pero hay otro aspecto llamado justicia. Y la justicia es amar verdaderamente cuando calculamos. Aquello que se rebela en contra del amor se corrige con la justicia” (King, 1955).

6. En su alocución pronunciada en la Peregrinación de Oración por la Libertad (17 de mayo de 1957, Washington, D. C.), King declaró:

Termino diciendo que cada uno de nosotros debe mantener la fe en el futuro. No nos dejemos llevar por la desesperación. Démonos cuenta de que, mientras luchamos por la justicia y la libertad, tenemos una compañía cósmica. Ésta es la gran fe de la tradición hebreo-cristiana: que Dios no es un motivador aristotélico inamovible que sólo se contempla a sí mismo. No es sólo un Dios que se autoconoce, sino un Dios que ama, que trabaja por siempre a lo largo de la historia para establecer su reino. Y aquellos de nosotros que pronunciamos el nombre de Jesucristo encontramos algo de un evento en nuestra fe cristiana que nos dice esto: “Nunca desesperes, nunca te rindas, nunca sientas que la causa de la rectitud y de la justicia está condenada al fracaso”. (King, 1957)

7. En su discurso de aceptación del Premio Nobel (10 de diciembre de 1964, Oslo, Noruega), el doctor King afirmó:

Sigo creyendo que un día la humanidad se inclinará ante los altares de Dios y se coronará triunfante sobre la guerra y el derramamiento de sangre, y la buena voluntad redentora no violenta proclamará el imperio de la tierra. “Y el león y el cordero yacerán juntos y cada hombre se sentará bajo su propia vid e higuera y ninguno tendrá que temer.” Sigo creyendo que vamos a lograrlo. (King, 1983, p. 91)

8. El doctor King sostuvo que no existía conflicto entre su fe religiosa y su actividad social:

Creemos con firmeza en la revelación de Dios en Jesucristo. No puedo ver ningún conflicto entre nuestra devoción a Jesucristo y nuestra acción presente. De hecho, puedo ver una relación necesaria. Si uno está en verdad dedicado a la religión de Jesús, tratará de liberar a la tierra de los males sociales. El Evangelio es tanto social como personal. (King, como se citó en Oates, 1982, pp. 81-82)

9. En su discurso de la Marcha en Washington (1963), King dijo:

Tengo un sueño hoy.

Tengo el sueño de que un día cada valle será exaltado, cada colina y montaña será rebajada, los sitios escarpados serán aplanados y los sitios sinuosos serán enderezados, y la gloria del Señor será revelada, y toda la carne la verá al unísono.

Con esta fe seremos capaces de trabajar juntos, rezar juntos, luchar juntos, ir a la cárcel juntos, ponernos de pie por la libertad, sabiendo que un día seremos libres. (King, 1983, p. 95)

ADOLFO PÉREZ ESQUIVEL (N. 1931)

Premio Nobel de la Paz



Premio Nobel: Fue galardonado con el Nobel de la Paz en 1980 por su lucha por la democracia y los derechos humanos en Argentina. Fue detenido en 1977 y recluso sin cargos durante catorce meses, tiempo durante el cual fue torturado.

Nacionalidad: Argentino

Educación: Arquitecto y escultor por la Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Ocupación: Profesor de Arquitectura y Escultura en la Academia Nacional de Arte en Buenos Aires (1968-1974) y secretario general de la organización internacional Servicio de Paz y Justicia (desde 1974)

1. En su discurso de aceptación del Premio Nobel, el profesor Adolfo Pérez Esquivel dijo:

Estoy convencido del Evangelio, de que el poder de la no violencia presenta una opción que abre para nosotros un reto de perspectivas nuevas y radicales. Es una opción que da prioridad al valor cristiano esencial: la dignidad del ser humano, la dignidad sagrada trascendente e irrevocable que posee el ser humano por razón de ser hijo de Dios y hermano o hermana de Cristo y, por lo tanto, nuestro propio hermano y hermana. (Pérez, 1981)

2. A la pregunta del *Denver Catholic Register* (febrero de 2001): “Usted fue encarcelado en 1977 por su oposición al gobierno argentino, ¿qué lo sostuvo a lo largo del encarcelamiento y la tortura que soportó?”, Pérez Esquivel respondió:

Para mí la oración fue muy importante; con ella empecé a entender y a vivir mi propia fe desde la experiencia del sufrimiento y el dolor. Con frecuencia esa experiencia es más una abstracción que una realidad. Yo estaba al margen. Fue un proceso muy difícil, un tiempo de mucho cuestionamiento porque, por

ejemplo, aquellos que me estaban torturando también se llamaban a sí mismos cristianos; todos los crímenes que cometían los hacían en nombre de la defensa de la llamada “civilización occidental cristiana”. Algo muy difícil para mí, que me tomó mucho tiempo asimilar, fue reflexionar sobre las palabras de Cristo al ser juzgado y crucificado. Jesús dijo: “Perdónalos, Padre, porque no saben lo que hacen”. Me tomó mucho tiempo y dificultad ver que lo que Cristo decía era como si les dijera a estas personas que nos torturaron: ¿qué no entienden que el hombre o la mujer que están torturando es su propia hermana o su propio hermano? (Pérez, como se citó en Bledsoe, 2001)

3. “Para nosotros la libertad es la capacidad inalienable que todos los seres humanos por igual tienen a su disposición. Ésta es la capacidad que permite la construcción de la comunión y la participación que alienta a los seres humanos a relacionarse a plenitud con el mundo, con sus hermanos y hermanas y con Dios” (Pérez, 1981).
4. “Para mí es esencial tener la paz interior y la serenidad de la oración con el fin de escuchar el silencio de Dios, que nos habla del poder del amor en nuestra vida personal y en la historia de nuestro tiempo. Debido a esta fe en Cristo y en la humanidad debemos aplicar nuestros humildes esfuerzos para construir un mundo más justo y humano. Quiero afirmarlo de manera enfática: ese mundo es posible” (Pérez, 1981).
5. Pérez Esquivel cerró así su discurso de aceptación del Premio Nobel:

Invocando la fortaleza de Cristo, nuestro Señor, me gustaría compartir con ustedes, con mi gente, y con el mundo lo que Él nos ha enseñado en el Sermón de la Montaña:

Bienaventurados los pobres de espíritu
porque de ellos es el reino de los cielos.
Bienaventurados los que lloran
porque ellos serán consolados.
Bienaventurados los mansos
porque ellos heredarán la tierra.
Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia
porque ellos serán saciados.
Bienaventurados los misericordiosos
porque ellos alcanzarán la misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón
porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los pacificadores
porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia
porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados cuando los injurien y los persigan y digan toda clase de
falsedades en contra suya por mí. Alégrese y regocíjense, porque grande
será su recompensa en el cielo. De la misma manera persiguieron a los pro-
fetas anteriores a ustedes [Mateo 5, 3-12].

(Pérez, 1981)

DESMOND TUTU (N. 1931)

Premio Nobel de la Paz



Premio Nobel: Recibió el Nobel de la Paz en 1984 por su papel en la oposición al *apartheid* en Sudáfrica.

Nacionalidad: Sudafricano

Educación: Maestría en Teología por el King's College de Londres (1966)

Ocupación: Profesor de Teología en la Universidad de Emory en Atlanta, Estados Unidos (desde 1999), secretario general del Consejo Sudafricano de Iglesias (1978) y arzobispo anglicano de Ciudad del Cabo (1986)

1. En su discurso del Nobel (11 de diciembre de 1984), Desmond Tutu dijo:

¿Cuándo aprenderemos que los seres humanos son de un valor infinito porque han sido creados a imagen de Dios y que es una blasfemia tratarlos como si fueran menos que esto, y que hacerlo, en última instancia, repercute en los que maltratan? Al deshumanizar a otros, los responsables se deshumanizan a ellos mismos. Tal vez la opresión deshumaniza al opresor tanto como —si no más que— a los oprimidos. Dios nos llama a ser sus colaboradores para que extendamos Su Reino de paz, de justicia, de bondad, de compasión, de cuidado, de risa, de alegría y reconciliación, para que los reinos de este mundo sean convertidos en el Reino de nuestro Dios y de su Cristo, y Él reinará por los siglos de los siglos. Amén. (Tutu, 1985, p. 246)

2. A la pregunta: “Si hay un Dios, ¿por qué son tantos los que sufren toda su vida y por qué tantas personas se odian unas a otras basadas en su color?”, Desmond Tutu respondió:

Al final es un tributo enorme para nosotros que nuestro Dios no intervenga. Dios nos ha dado un regalo increíble: el don de ser capaces de elegir. Él es como un padre. Los padres a menudo ven que su hijo, a quien aman mucho, tomará una decisión equivocada. El buen padre es aquel que permite a su hijo tomar esa decisión, porque así es como aprenderá a crecer. No es que Dios no

haga nada. Es que Dios nos respeta y dice: “Si van a ser personas y no robots, entonces ustedes deben ser libres y tendrán el espacio para elegir. La realidad de su libertad es juzgada por el hecho de que los deje ser libres incluso para rechazarme, para elegir el mal”. Tenemos que vivir con las consecuencias de esas opciones. Sin embargo, ¡Dios no nos abandona! Jesucristo murió en última instancia como el precio del cuidado de Dios por nosotros, cuando nos metimos en el lío en que estábamos. (Tutu, 1995)

3. “El Dios que yo venero es el que Jesús nos revela. Jesús es una especie de ventana a Dios. Un Dios que afirma la vida y se opone a todo lo que debilita la integridad de cualquiera” (Tutu, 1995).

4. “El Dios que yo venero es un Dios extraño. Porque Dios es omnipotente y todopoderoso, pero también es un Dios débil. Una paradoja extraordinaria: Él, que es Dios, un Dios de justicia, quiere ver justicia en el mundo. Sin embargo, como Dios tiene un profundo respeto por nuestra libertad en todo lugar, no intervendrá, por ejemplo, enviando rayos para eliminar a todos los déspotas. Dios espera de sus ayudantes, nos espera a nosotros. Tiene un sueño. Sueña un mundo diferente donde tú y yo nos cuidamos unos a otros porque pertenecemos a una misma familia. Y quiero hacer un llamado en nombre de Dios. “¿Puedes ayudarme a realizar mi sueño? Sueño un mundo más bondadoso, más compasivo, un mundo que crea que las personas importan más que las cosas, que las personas importan más que los beneficios. Ése es mi sueño”, dice Dios. “Por favor, ayúdenme a realizar mi sueño: yo no tengo a nadie que me ayude más que a ustedes” (Tutu, 1998).

5. En el sermón pronunciado el 11 de septiembre de 2002 en la Catedral Nacional de Washington, Desmond Tutu dijo:

Queridos amigos, en muchos sentidos se puede decir que somos vulnerables y frágiles, porque la vulnerabilidad es parte de la esencia de las criaturas. En última instancia, sólo Dios es invencible. La Biblia tiene imágenes maravillosas de Dios deteniendo las aguas de un caos que busca devastar. Dios frenando al desierto que busca apoderarse de la tierra cultivable. En efecto, sólo porque Dios frena las fuerzas del mal es que ustedes y yo podemos ser y estar. Y la Biblia tiene esta imagen increíble de ti y de mí, de todos nosotros, de cada uno, sostenidos como algo precioso y frágil en las palmas de sus manos. Y que tú y yo existimos sólo porque Dios siempre está soplando su aliento en nuestro ser. Y sólo existimos

porque Dios nos mantiene en el ser. De lo contrario, nos desintegraríamos a la nada, el olvido, de donde Dios nos trajo. (Tutu, 2002)

6. “Los poderes de las tinieblas, del mal y de la destrucción habían hecho lo peor, habían matado al propio Señor de la vida. Pero esa muerte no era el final. Esa muerte fue el comienzo de una vida gloriosa, la vida de la resurrección. Esa muerte fue la muerte de la muerte misma, ya que Jesucristo vive por los siglos de los siglos” (Tutu, 1996, p. 18).

7. “Dios nos creó para que seamos hermanos. Para que formemos la familia humana, existiendo juntos, porque estamos hechos uno para otro. No estamos hechos para una autosuficiencia exclusiva, sino para la interdependencia” (Tutu, 1985, p. 246).

8. En su carta abierta al primer ministro del gobierno del *apartheid* de Sudáfrica, B. J. Vorster (6 de mayo de 1976), Desmond Tutu escribió:

Me dirijo a usted como una persona humana a otra persona humana, gloriosamente creadas a imagen del propio Dios, redimidos por el propio Hijo de Dios, que para bien de todos nosotros murió en la cruz y resucitó triunfante de la muerte y ahora reina en gloria a la diestra del Padre, santificados por el propio Espíritu Santo, que trabaja internamente en todos nosotros para cambiar nuestro corazón de piedra en un corazón de carne. Le escribo, por lo tanto, señor, como un cristiano a otro cristiano, que por nuestro bautismo común hemos sido hechos miembros del Cuerpo de nuestro amado Señor y Salvador Jesucristo. Este Jesucristo, que a pesar de todo lo que podamos haber hecho ha quitado todo cuanto nos separa de manera irrelevante —como la raza, el sexo, la cultura, el estatus, etc.—, en este Jesucristo estaremos por siempre unidos como una humanidad redimida: negros y blancos juntos. (Tutu, 1996, p. 7)

9. La oración predilecta de Desmond Tutu es la oración de san Francisco de Asís:

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz,
que donde haya odio pueda traer amor,
que donde haya error pueda traer el espíritu del perdón,
que donde haya discordia pueda traer armonía,
que donde haya error pueda traer verdad,
que donde haya duda pueda traer fe,

que donde haya desesperación pueda traer esperanza,
que donde haya sombras pueda traer luz,
que donde haya tristeza pueda traer alegría.
Señor, concédeme que busque confortar más que ser confortado;
entender más que ser entendido;
amar más que ser amado.
Ya que es olvidándome de mí mismo como puedo encontrar,
es perdonando como puedo ser perdonado,
es muriendo como puedo despertar a la vida eterna.
Amén.
(Tutu, 1996, p. 13; véase Tutu, 1985)

RICHARD GRANVILLE SWINBURNE (N. 1934)

Profesor de Filosofía en Oxford
y uno de los filósofos teístas más influyentes



Nacionalidad: Británico

Educación: Licenciatura en Artes en Política, y Economía; licenciatura en Filosofía (1959), Exeter College, Oxford

Ocupación: Cátedra Nolloth de Filosofía de la Religión Cristiana en la Universidad de Oxford, y profesor de Filosofía en la Universidad de Keele

1. “La estructura básica de mi argumento es la siguiente. Los científicos, los historiadores y los detectives observan los datos y proceden desde allí a elaborar alguna teoría que explique mejor la aparición de estos datos. Podemos analizar los criterios que utilizan para llegar a una conclusión de que una determinada teoría se encuentra mejor fundamentada por los datos que una teoría diferente —es decir, que con base en tales datos es más probable que sea verdad—. Al utilizar los mismos criterios nos encontramos con la opinión de que hay un Dios que explica cuanto observamos y no sólo algunos rangos estrechos de datos. Explica el hecho de que hay un universo absoluto, que las leyes científicas operan dentro de él, que contiene animales y humanos conscientes con cuerpos muy complejos, con oportunidades abundantes para el desarrollo de nosotros mismos y del mundo, así como la cantidad de datos más particular que los humanos reportan como milagros e informes de experiencias religiosas. En la medida que las causas y las leyes científicas expliquen algunas de estas cosas —y en parte lo hacen—, estas causas y leyes necesitan explicación, y la acción de Dios las explica. Los mismos criterios que usan los científicos para llegar a sus propias teorías nos llevan a ir más allá de estas teorías hacia un Dios creador que sostiene todo lo que existe” (Swinburne, 1996, p. 2).

2. “Lo que el teísmo menciona de Dios es que Él tiene poder para crear, conservar o aniquilar cualquier cosa, grande o pequeña. Y también puede hacer que los objetos se muevan o hagan cualquier otra cosa. Él puede

hacer que se atraigan o se repelan entre sí, en la forma que los científicos han descubierto que lo hacen, y generar que les provoquen otras cosas a otros objetos. Él puede hacer que los planetas se muevan en la manera en que Kepler descubrió que se mueven o hacer explotar la pólvora cuando a ésta la enciende un fósforo, o puede hacer que los planetas se muevan en formas muy diferentes y que las sustancias químicas exploten o no exploten bajo condiciones muy diferentes a las que ahora gobiernan su comportamiento. Dios no está limitado por las leyes de la naturaleza: Él las hace y Él puede cambiarlas o suspenderlas si así lo desea” (Swinburne, 1996, pp. 5-6).

FREDERIK WILLEM DE KLERK (N. 1936)

Premio Nobel de la Paz



Premio Nobel: En 1993 recibió el Nobel de la Paz por sus esfuerzos para establecer la democracia no racial en Sudáfrica.

Nacionalidad: Sudafricano

Educación: Licenciado en Derecho por la Universidad de Potchefstroom, Sudáfrica (1958)

Ocupación: Presidente de Sudáfrica (1989-1994) y líder de la Cámara de la Asamblea (1986).

1. En su discurso del Nobel (Oslo, 10 de diciembre de 1993), De Klerk declaró:

La mayor paz, creo yo, es la que se deriva de nuestra fe en Dios Todopoderoso, de la certeza acerca de nuestra relación con nuestro Creador. La crisis puede acecharnos; las batallas pueden hacernos enfurecer con nosotros mismos. No obstante, si tenemos fe y la certeza que esto produce, disfrutaremos de la paz, la paz que sobrepasa todo entendimiento. (De Klerk, como se citó en Thee, 1995, p. 55)

2. Frederik de Klerk concluyó su discurso sobre los principios del perdón y la reconciliación (2 de septiembre de 1997, Coventry, Reino Unido) con las siguientes palabras:

Como cristianos, creemos que el acto central de la historia fue el sacrificio que hizo Dios a través de la encarnación y la crucifixión de Su Hijo. Creemos que a través de este sacrificio Cristo tomó sobre sí mismo todos los pecados de todas las personas a lo largo de todos los tiempos. Con esto hizo posible la reconciliación con Dios, después del distanciamiento que se había producido entre el hombre y Dios por el pecado original. Nosotros, los seres humanos, debemos perdonarnos los unos a los otros porque, al hacerlo, nos liberamos de la carga de nuestros opresores. Aquellos que se han distanciado entre sí deben perdonarse porque es un requisito previo para la reconciliación y el establecimiento

de la paz temporal. Los cristianos deben perdonarse unos a otros porque éste es el mandamiento del Señor y la condición que Él pone para obtener Su perdón. Sin embargo, en nuestra relación con Dios nuestros pecados pueden ser perdonados en última instancia sólo por medio del sacrificio y la intercesión de su Hijo, Jesucristo. Esto es, en su sentido más profundo, el significado del perdón y de la reconciliación, y no conduce de manera necesaria a la paz en este mundo, sino a la paz que sobrepasa todo entendimiento. (De Klerk, 1997)

3. En ese mismo discurso del 2 de septiembre de 1997, De Klerk dijo:

Uno de los temas centrales de nuestra religión es el mandamiento de que debemos perdonarnos los unos a los otros. Una de las realidades centrales de nuestra historia ha sido el fracaso total de la mayoría de los países más cristianos al querer llevar a cabo este mandamiento. A pesar del pequeño servicio que le damos todos los días a la importancia del perdón —perdona este día nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden—, la realidad es que muy pocas veces en verdad perdonamos. Sin embargo, el perdón es esencial no sólo porque constituye un mandamiento central de nuestro Señor, sino porque es de importancia crítica para nuestro propio desarrollo espiritual y bienestar mental y para la búsqueda de una paz duradera. Mientras no perdonemos en verdad a nuestros enemigos, llevaremos en nuestros corazones una amargura capaz de envenenar todos los demás aspectos de nuestras vidas. (De Klerk, 1997)

4. En su discurso sobre los fundamentos espirituales y éticos del mundo globalizado, pronunciado en la Conferencia del Forum 2000 (17 de octubre de 2000) en Praga, República Checa), Frederik de Klerk dijo:

Creo que debemos admitir que nuestro mundo globalizado está dirigido principalmente por el materialismo. Cuenta con un Dios, y 15% es su ganancia. El éxito personal se equipara cada vez más con la riqueza y la acumulación de posesiones materiales y no con los valores tradicionales de servicio e integridad personal. Como resultado de la globalización se está desarrollando una especie de nueva uniformidad internacional en muchas áreas que antes se caracterizaban por la diversidad cultural. Sólo pensemos en esto: nuevas generaciones están creciendo en todo el mundo; ven los mismos programas de televisión cuando son niños; como adolescentes comparten los mismos ídolos de la música pop y del cine, y como adultos siguen las mismas telenovelas. La comprensión del mundo está cada vez más influida por las mismas noticias y comentaristas de las redes mundiales. No recibimos opiniones diferentes:

todos vemos las mismas noticias y en todas se ofrece la misma interpretación. Las nuevas generaciones siguen la misma moda y compran los mismos productos que se comercializan a escala mundial, ya sean juguetes y camisetas de Disney, pantalones vaqueros y perfumes de las casas de moda de París, Milán o Nueva York o los artículos de computación más recientes de Japón o Corea. Hacen sus compras en los mismos centros comerciales, consumen sus hamburguesas en la misma cadena de comida rápida y trabajan en edificios brillantes de oficinas que parecen iguales desde Shanghái hasta Buenos Aires y desde Fráncfort hasta Madrid. El resultado es el desarrollo de una nueva generación de ciudadanos del mundo cuyas actitudes, gustos y aspiraciones son cada vez más uniformes. (De Klerk, 2000)

5. “En todas partes las culturas regionales y nacionales están bajo presión. Se ha estimado que la mitad de las seis mil lenguas del mundo desaparecerán durante el próximo siglo. Nuestra diversidad cultural se encuentra ahora bajo una amenaza mayor que la biodiversidad de nuestro planeta. La globalización, creo, nos presenta por lo tanto un gran desafío: el de preservar y mejorar el sentido espiritual-material de este mundo cada vez más materialista y uniforme. Nuestro mundo, como sabemos, es ahora mayoritariamente secular. Muchos de los valores morales y religiosos sobre los que nuestras familias y sociedades se basaban tradicionalmente están bajo seria amenaza, si es que aún no han sido hechos a un lado. A lo largo de gran parte del mundo occidental las iglesias están vacías y la sociedad ha entrado en lo que se ha descrito como la era poscristiana. En Europa, una gran proporción de parejas ya no pasa por el proceso del matrimonio. En todas partes peligra el concepto tradicional de una familia nuclear. En Alemania, Italia, Rusia y gran parte de Europa del Este las poblaciones empiezan a disminuir cada vez más y las personas optan por tener familias más pequeñas o por no tenerlas. El advenimiento de la píldora en la década de 1960, la amplia aceptación de relaciones sexuales fuera del matrimonio y el cambio de actitud hacia la homosexualidad han contribuido a una revolución en las actitudes sociales ante la moral sexual. La decisión de *El amante de lady Chatterley* a principios de la década de 1960 rompió el dique tradicional de la pared del tabú y la corrección con que creció mi generación. Y ahora, en cualquier momento, nuestros niños están expuestos de manera rutinaria a un torrente de obscenidades y blasfemias en la televisión y en las películas que habrían hecho ruborizar a generaciones anteriores e incluso a marineros” (De Klerk, 2000).

6. “Hoy en día la ciencia ha proporcionado respuestas a muchos de los misterios antiguos. Ahora sabemos por qué las estaciones cambian y cómo nacieron las estrellas. Los científicos descubren los secretos genéticos de la vida misma. Nuestro sentido de lo divino se apoyaba con las ceremonias, con el estricto cumplimiento del *sabbat*, con las prohibiciones —en algunos credos— de pronunciar el nombre de Dios y, en otros, de representar su imagen o incluso la imagen del hombre. En nuestra época, nuestro sentido de lo divino se ha visto seriamente erosionado por nuestro apetito por el análisis racional y por la familiaridad creada por los poemas épicos de Hollywood y la comercialización masiva de la religión. Hace tan sólo una o dos generaciones nuestra orientación moral fijó los mandamientos inmutables en blanco y negro, así como nociones del bien y del mal. Sin embargo, en el mundo de los valores relativistas y morales situacionales actuales la mayoría de estos mandamientos se ha echado a un lado y reducido a la propuesta de que podemos hacer lo que queramos siempre y cuando no perjudiquemos a nadie” (De Klerk, 2000).

REFERENCIAS

- Ankerberg, John and John Weldon. 1997. Ready with an Answer for the Tough Questions about God. Eugene, OR: Harvest House Publishers.
- Encyclopaedia Britannica* (1997). [CD]. Versión 97. Encyclopaedia Britannica.
- Berkeley, George (1910). Three Dialogues between Hylas and Philonous in Opposition to Sceptics and Atheists. En Charles W. Eliot (Ed.), *The Harvard Classics* (pp. 185-285), 37, parte 2. Nueva York, EUA: P. F. Collier & Son.
- Bledsoe, Alwen (28 de febrero de 2001). Peace Activist Esquivel: A Man of Faith and Prayer. En *Denver Catholic Register*.
- Brabazon, James (2000). *Albert Schweitzer: A Biography* (2 ed.). Syracuse, Nueva York, EUA: Syracuse University Press.
- Bruno, Giordano (1962). *Cause, Principle, and Unity. Translated with An Introduction by Jack Lindsay*. Castle Hedingham, Essex, Reino Unido: Daimon Press [Background Books].
- Burg, David, y Feifer, George (1972). *Solzhenitsyn: A Biography*. Londres, Reino Unido-Nueva York, EUA: Stein & Day.
- Carter, Jimmy (19 de noviembre de 1996). Entrevista con Charlayne Hunter-Gault de *NewsHour*, de la PBS. MacNeil/Lehrer Productions (Prod.).
- Carter, Jimmy (1998). *Living Faith*. Nueva York, EUA: Times Books/Random House.
- Carter, Jimmy (1999a). *Sources of Strength: Meditations on Scripture for a Living Faith*. Colorado Springs, EUA: WaterBrook.
- Carter, Jimmy (octubre, 1999b). Entrevista con Bob Abernethy de *Religion & Ethics Newsweekly*, de la PBS. Thirteen/WNET (Prod.). Nueva York, EUA.
- Caputo, Michael (2000). *God—Seen through the Eyes of the Greatest Minds*. West Monroe, Louisiana, EUA: Howard Publishing.
- Castell, Alburey, y Borchert, Donald M. (Eds.) (1988). *An Introduction to Modern Philosophy* (5 ed.). Nueva York, EUA: Macmillan.
- Castle, Tony (Ed.) (2002). *A Treasury of Christian Wisdom: Two Thousand Years of Christian Lives and Quotations*. Londres, Reino Unido: Hodder & Stoughton.

- Chakravarty, Amiya (Ed.) (1961). *A Tagore Reader*. Nueva York, EUA: Macmillan.
- Churchill, Winston S. (1974). *The Complete Speeches of Winston S. Churchill*. Robert Rhodes James (Ed.). VII (1943-1949) y VIII (1950-1963). Nueva York, EUA, y Londres, Reino Unido: Chelsea House.
- Cohen, Arthur Allen, y Mendes-Flohr, Paul (Eds.) (1988). *Contemporary Jewish Religious Thought*. Nueva York, EUA: Free Press.
- Collins, A. Loyd (24 de junio de 1988). The Hand of Almighty God in American History. En *Sword of the Lord*.
- Cragg, Gerald R. (1970). *The Church and the Age of Reason, 1648-1789*. Harmondsworth, Reino Unido: Penguin Books.
- Dae-jung, Kim (1987). *Prison Writings*. Berkeley, EUA: University of California Press.
- Dae-jung, Kim (10 de junio de 1998). Discurso en la reunión conjunta con el Congreso de Estados Unidos, Washington, D. C. Cheong Wa Dae. (Ref. 571), República de Corea: Oficina Presidencial.
- Dae-jung, Kim (4 de julio de 1999). Discurso de aceptación de la Medalla de la Libertad de Filadelfia. Cheong Wa Dae. (Ref. 431). República de Corea: Oficina Presidencial.
- Dae-jung, Kim (2000). Discurso del Nobel (Oslo, 10 de diciembre de 2000). En *Les Prix Nobel 2000 (Nobel prizes, presentations, biographies, and lectures)*. Estocolmo: Suecia: The Nobel Foundation/Almqvist & Wiksell International.
- De Klerk, F. W. (2 de septiembre de 1997). Discurso sobre los principios del perdón y la reconciliación en la Catedral de Coventry, Reino Unido. Ciudad del Cabo, Sudáfrica: The F. W. de Klerk Foundation.
- De Klerk, F. W. (17 de octubre de 2000). Discurso sobre los fundamentos espirituales y éticos del mundo globalizado en la conferencia de Forum 2000, Castillo de Praga, República Checa. Ciudad del Cabo, Sudáfrica: The F. W. de Klerk Foundation/The Forum 2000 Foundation/The Nippon Foundation.
- Draper, Edythe (Ed.) (1992). *Draper's Book of Quotations for the Christian World*. Wheaton, Illinois, EUA: Tyndale House Publishers.
- DuBose, Francis M. (Ed.) (1979). *Classics of Christian Missions*. Nashville, Tennessee, EUA: Broadman Press.
- Eliot, Thomas Stearns (Ed.) (1963). *A Choice of Kipling's Verse*. Londres, Reino Unido: Faber & Faber.

- Eliot, Thomas Stearns (1934). *The Rock*. Londres, Reino Unido: Faber & Faber.
- Eliot, Thomas Stearns (1939). *The Idea of a Christian Society (The Cambridge Lectures)*. Londres, Reino Unido: Faber & Faber.
- Eliot, Thomas Stearns (1967). Notes towards the Definition of Culture. En *Christianity and Culture*. Nueva York, EUA: Harcourt, Brace.
- Eliot, Thomas Stearns (1988). The Idea of a Christian Society. En *Christianity and Culture*. San Diego, EUA: Harcourt, Brace, Jovanovich.
- Ericson, Edward E. (invierno de 2000). Alexander Solzhenitsyn: The High School Physics-Teacherturned-Novelist whose Writings Shook an Empire. En *Christian History Magazine*, xix(1), p. 32.
- Eucken, Rudolf (1914). *Can We Still Be Christians?* Lucy Judge Gibson (Trad. al inglés). Norwood, Massachusetts, EUA: Macmillan/Norwood Press.
- Farrell, Grace (invierno de 1976). Seeing and Blindness: A Conversation with Isaac Bashevis Singer. En *Novel: A Forum on Fiction*, 9(2), pp. 151-164.
- Freud, Sigmund, y Bullitt, William C. (1967). *Thomas Woodrow Wilson: 28th President of the United States*. Boston, EUA: Houghton Mifflin (The Riverside Press, Cambridge).
- Gellner, Christoph (12 de abril de 1997). Between Respect and Revolt: Hermann Hesse and the Duality of all Religion [Zwischen Ehrfurcht und Revolte: Hesse und die Doppelgesichtigkeit aller Religion, conferencia presentada en el *Hesse-tage*, octubre 1996, Calw-Maulbronn, Alemania). En *Hesse Page Journal*, 1(9). Recuperado de www.gss.ucsb.edu/projects/hesse/
- Green, Norman (28 de abril de 1998). Master in the Shadows (An Interview with Isaac Bashevis Singer). En *Salon*. Recuperado de www.salon.com
- Grenier, Cynthia (febrero de 1999). Reading Sigrid Undset Today. En *Crisis*, 17(2), pp. 28-33.
- Guehenno, Jean (1966). *Jean-Jacques Rousseau*. John y Doreen Weightman (Trads. francés-inglés). Nueva York, EUA: Columbia University Press.
- Hammarskjöld, Dag (1962). *Servant of Peace: A Selection of the Speeches and Statements of Dag Hammarskjöld, Secretary-General of the United Nations, 1953-1961*. Wilder Foote (Ed.). Nueva York, EUA: Harper & Row.

- Hammarskjöld, Dag (1964). *Markings*. W. H. Auden y Leif Sjöberg (Trad. al inglés). W. H. Auden (prefacio). Nueva York, EUA: Alfred A. Knopf.
- Hampson, Norman (1969). *The First European Revolution, 1776-1815*. Londres, Reino Unido: Thames & Hudson.
- Hart, Albert Bushnell, y Ferleger, Ronald Herbert (1941). *Theodore Roosevelt Cyclopedia*. Nueva York, EUA: Roosevelt Memorial Association.
- Hesse, Hermann (1972). *Mein Glaube*. V. Daskalova (Trad.). Fráncfort, Alemania: Suhrkamp Verlag.
- Huling, Franklin G. (marzo-abril de 2000). Why Read the Bible? En *Foundation*.
- Hume, David (1956 [1.ª Edición-1757]). *The Natural History of Religion*. H. E. Root (Ed.). Londres, Reino Unido: A. & C. Black.
- Hume, David (1977 [1.ª edición-1748, Londres]). A Letter From a Gentleman to His Friend in Edinburgh. En *An Enquiry Concerning Human Understanding*. Indianápolis, EUA: Hackett.
- Hume, David (1978). *A Treatise of Human Nature*. L. A. Selby-Bigge (Ed.). P. H. Nidditch (Ed. Rev.). Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.
- Jilek-Aall, Louise (1990). *Working with Dr. Schweitzer: Sharing his Reverence for Life*. Blaine, Washington, EUA: Hancock House Publishers.
- Joy, Charles, y Arnold, Melvin (1948). *The Africa of Albert Schweitzer*. Boston, EUA: The Beacon Press.
- Kant, Immanuel (1929 [1781, 1787]). *Critique of Pure Reason*. Traducido por Norman Kemp Smith. Londres, Reino Unido: Macmillan.
- Kant, Immanuel (1978). *Lectures on Philosophical Theology*. Allen W. Wood y Gertrude M. Clark (Trad. al inglés). Allen W. Wood (Introducción y notas). Ithaca, EUA: Cornell University Press.
- Kipling, Rudyard (1989). *Rudyard Kipling, Complete Verse: Definitive Edition*. Garden City, Nueva York, EUA: Anchor Press/Doubleday & Company.
- King, Martin Luther Jr. (5 de diciembre de 1955). Discurso del primer mitin de la Montgomery Improvement Association (MIA) en la Iglesia Bautista Holt Street (Montgomery, Alabama). Atlanta, Georgia, EUA: The Estate of Martin Luther King, Jr.
- King, Martin Luther Jr. (17 de mayo, 1957a). Give Us the Ballot. Discurso del Prayer Pilgrimage for Freedom (Washington, D.C.). Atlanta, Georgia, EUA: The Estate of Martin Luther King, Jr.

- King, Martin Luther Jr. (16 de agosto de 1967). *Where Do We Go From Here?* Informe anual presentado a la XI Convención del Southern Christian Leadership Conference. Atlanta, Georgia, EUA: The Estate of Martin Luther King, Jr.
- King, Martin Luther (1983). *The Words of Martin Luther King, Jr.* Coretta Scott King (Comp.). Nueva York: Newmarket Press.
- Link, Arthur S. (1966). *The Papers of Woodrow Wilson, 1.* Nueva Jersey, EUA: Princeton University Press.
- Link, Arthur S. (1977). *The Papers of Woodrow Wilson, 23-31.* Nueva Jersey, EUA: Princeton University Press.
- Malcolm, Norman (1993). *Wittgenstein: A Religious Point of View?* Londres, Reino Unido: Routledge.
- Mandela, Nelson (20 de abril, 1992). *Speech at the Zionist Christian Church Easter Conference (Moria).* Johannesburgo, Sudáfrica: African National Congress-Historical Documents Archive.
- Mandela, Nelson (3 de abril, 1994a). *Speech at the Zionist Christian Church Easter Conference (Moria).* Johannesburgo, Sudáfrica: African National Congress-Historical Documents Archive. Recuperado de www.anc.org.za
- Mandela, Nelson (7 de agosto, 1994b). *Response by President Nelson Mandela to the 1994 Peace Lecture of the WCRP (World Conference of Religions for Peace – South African Chapter).* Johannesburgo, Sudáfrica: African National Congress-Historical Documents Archive.
- Mandela, Nelson (2003). *In His Own Words.* Nueva York, EUA: Little Brown & Company.
- Mauriac, François (1963). *What I Believe.* Nueva York, EUA: Farrar, Straus & Co.
- Mauriac, François (1964). *Anguish and Joy of the Christian Life.* Notre Dame, Indiana, EUA: University of Notre Dame Press.
- Mauriac, François (1970). *The Death of Andre Gide.* En Gide, *A Collection of Critical Essays.* Nueva York, EUA: Prentice Hall.
- Mauriac, François (1978). *Life of Jesus.* Julie Kernan (Trad. al inglés). Allen, Texas, EUA: Thomas More Publishing.
- Mauriac, François (1999). *Holy Thursday: An Intimate Remembrance.* Madre Teresa de Calcuta (meditación preliminar). Manchester, Nuevo Hampshire, EUA: Sophia Institute Press.

- Mill, John Stuart (1969). *Essays on Ethics, Religion, and Society*. J. M. Robson (Ed.). Toronto, Canadá: University of Toronto Press.
- McDowell, Josh, y Stewart, Don (Eds.) (1990). *Concise Guide to Today's Religions*. Amersham-on-the-Hill, Bucks, Reino Unido: Scripture Press.
- Molnar, Thomas (11 de junio de 1982). Jean-Paul Sartre, RIP: A Late Return. En *National Review*, 34(11), p. 677.
- Monk, Ray (1991). *Ludwig Wittgenstein: The Duty of Genius*. Londres, Reino Unido: Vintage.
- Moraes, Dom (Ed.) (1975). *Voices for Life: Reflections on the Human Condition*. Nueva York, EUA: Praeger Publishers.
- Mott, John R. (1904). *The Pastor and Modern Missions: A Plea for Leadership in World Evangelization*. Nueva York, EUA: Student Volunteer Movement for Foreign Missions.
- Mott, John R. (1944). *The Larger Evangelism: The Sam P. Jones Lectures at Emory University, 1944, Atlanta, Georgia*. Nueva York, EUA: Abingdon-Cokesbury Press.
- North Carolina Presbyterian* (30 de agosto de 1876).
- Oates, Stephen B. (1982). *Life of Martin Luther King, Jr.* Nueva York, EUA: Harper & Row.
- Ozick, Cynthia (20 de noviembre de 1989). A Critic at Large: T.S. Eliot at 101. *The New Yorker*.
- Parton, James (1884). *Life of Voltaire, II*. Boston, EUA: Houghton Mifflin.
- Pérez Esquivel, Adolfo (1981). Discurso de aceptación del Premio Nobel. En *Les Prix Nobel 1980*. Estocolmo, Suecia: The Nobel Foundation/Almqvist & Wiksell International.
- Pierhal, Jean (1957). *Albert Schweitzer: The Story of His Life*. Nueva York, EUA: Philosophical Library.
- Pollock, Frederick (2000). *Spinoza: His Life and Philosophy*. Boston, EUA: Adamant Media.
- Popper, Karl (1992). A Note on Berkeley as Precursor of Mach and Einstein. En *Conjectures and Refutations*. Londres, Reino Unido: Routledge & Kegan Paul.
- Popper, Karl (1968). Berkeley's Anticipation of Mach and Einstein. En C. B. Martin y D. M. Armstrong (Eds.), *Locke and Berkeley*. Londres, Reino Unido: Macmillan.
- Ratter, Magnus C. (1950). *Albert Schweitzer: Life and Message*. Boston, EUA: The Beacon Press.

- Redman, Ben Ray (Ed.) (1963). *The Portable Voltaire*. Nueva York, EUA: Viking.
- Rhees, Rush (Ed.) (1981). *Ludwig Wittgenstein: Personal Recollections*. Oxford, Reino Unido: Basil Blackwell.
- Rousseau, Jean-Jacques (1911 [1.^a edición-1762]). *Emile*. Barbara Foxley (Trad. francés-inglés). Londres, Reino Unido: Everyman's Library/J. M. Dent & Sons.
- Roosevelt, Theodore (1953). *The Theodore Roosevelt Treasury*. Hermann Hagedorn (Ed.). Nueva York, EUA: G. P. Putnam's Sons.
- Roosevelt, Theodore (1956). *The Free Citizen* (selección de sus escritos). Hermann Hagedorn (Ed.). Nueva York, EUA: Macmillan.
- Sartre, Jean-Paul (1957). *Existentialism and Human Emotions*. Nueva Jersey, EUA: The Citadel Press.
- Sartre, Jean-Paul (1988). Existentialism Is a Humanism. En Alburey Castell y Donald M. Borchert (Eds.). *An Introduction to Modern Philosophy*. Nueva York, EUA: Macmillan.
- Sartre, Jean-Paul, y Levy, Benny (Ed.) (1996). *Hope Now: The 1980 Interviews*. Adrian Van den Hoven (Trad. al inglés). Ronald Aronson (introducción). Chicago, EUA, y Londres, Reino Unido: The University of Chicago Press.
- Schweitzer, Albert (1933). *Out of My Life and Thought: An Autobiography*. Nueva York, EUA: Henry Holt & Company.
- Schweitzer, Albert (1948). *On the Edge of the Primeval Forest and More from the Primeval Forest*. C. T. Champion (Trad.). Nueva York, EUA: Macmillan.
- Schweitzer, Albert (1969). *Reverence for Life*. Ulrich Neuenschwander (Ed.). Reginald H. Fuller (Trad.). Nueva York, EUA: Harper & Row.
- Schweitzer, Albert (1988). *A Place for Revelation: Sermons on Reverence for Life*. David Larrimore Holland (Trad.). Nueva York, EUA: Macmillan.
- Seaver, George (1947). *Albert Schweitzer: The Man and His Mind*. Nueva York, EUA: Harper & Brothers.
- Serrano, Miguel (1966). *C. G. Jung and Hermann Hesse: A Record of Two Friendships*. Nueva York, EUA: Schocken Books.
- Singer, Isaac Bashevis (1979). Nobel Lecture (December 8, 1978). En *Les Prix Nobel 1978*. Estocolmo, Suecia: Almqvist & Wiksell International/The Nobel Foundation.

- Singer, Isaac Bashevis (1987). Prefacio. En Steven Rosen. *Food for the Spirit: Vegetarianism and the World Religions*. Nueva York, EUA: Bala Books.
- Singer, Dorothea Waley (1950). *Giordano Bruno: His Life and Thought. With Annotated Translation of His Work, "On the Infinite Universe and Worlds"*. Nueva York, EUA: Henry Schuman.
- Smidt, Kristian (1961). *Poetry and Belief in the Work of T. S. Eliot*. Nueva York, EUA: Humanities Press.
- Solzhenitsyn, Aleksandr (7 de julio de 1978). A World Split Apart (Conferencia en Harvard College, 8 de junio de 1978). En *National Review*, pp. 836-855.
- Solzhenitsyn, Aleksandr (22 de julio de 1983). Men Have Forgotten God (Discurso al recibir el Templeton Prize for Progress in Religion en Buckingham Palace, Londres, 10 de mayo de 1983). En *National Review*, p. 874.
- Solzhenitsyn, Aleksandr (enero de 1984). Men Have Forgotten God (Comentarios introductorios y discurso de recepción del Templeton Prize for Progress in Religion en Buckingham Palace, Londres, 10 de mayo de 1983). *Orthodox America*, IV(36).
- Spinoza, Benedictus de (1883 [1677]). Ethics. En *The Chief Works of Benedict de Spinoza* (vol. II). Robert Harvey Monro Elwes (Trad. e introducción). Londres, Reino Unido: George Bell & Sons.
- Sunderland, Jabez T. (julio de 1899). The Religion of Rudyard Kipling. En *The New England Magazine*, 20(5), 604-612.
- Swinburne, Richard (1996). *Is There a God?* Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.
- Tagore, Rabindranath (1913). *Gitanjali (Songs Offerings)*. R. Tagore (Trad. del bengalí). W. B. Yeats (Introducción). Nueva York, EUA, y Londres, Reino Unido: Macmillan.
- Teresa, Madre (8 de abril de 1991). Charity: the Soul of Missionary Activity (Reflexión en torno al Redemptoris Missio). En *L'Osservatore Romano*.
- Thee, Marek (Ed.) (1995). *Peace!* (Antología de los laureados con el Premio Nobel de la Paz). Francia: UNESCO.
- Trine, Ralph Waldo (1936). *The Man Who Knew*. Londres, Reino Unido: G. Bell & Sons.
- Tutu, Desmond Mpilo (1985). Discurso del Nobel (11 de diciembre 1984). En *Les Prix Nobel 1984*. Estocolmo, Suecia: The Nobel Foundation/Almqvist and Wiksell International.

- Tutu, Desmond Mpilo (20 de julio de 1995). Entrevista con Dawn Engle e Ivan Suvanjiëff en Bishopscourt. Ciudad del Cabo, Sudáfrica.
- Tutu, Desmond Mpilo (1996). *The Rainbow People of God*. Nueva York, EUA: Image Books, (Doubleday).
- Tutu, Desmond Mpilo (5 de noviembre de 1998). Reconciliation in Post-Apartheid South Africa: Experiences of the Truth Commission. Nobel Peace Laureates Conference. The Old Cabell Hall Auditorium-University of Virginia.
- Tutu, Desmond Mpilo (11 de septiembre de 2002). Sermón en el Día de Oración y Remembranza en la Washington National Cathedral. Washington, D. C., EUA.
- Undset, Sigrid (1934). Reply to a Parish Priest. En *Stages on the Road*. Arthur G. Chater (Trad. al inglés). Nueva York, EUA: Alfred A. Knopf.
- Undset, Sigrid (1993). Catholic Propaganda. En *Sigrid Undset: On Saints and Sinners* (pp. 232-272). Deal W. Hudson (Ed.). Registros del Wethersfield Institute, 6. San Francisco, EUA: Ignatius Press.
- Undset, Sigrid (mayo de 1999). Finding Faith. En *Crisis*, 13(11).
- Urquhart, Brian (1972). *Hammarškoeld*. Nueva York, EUA: Alfred A. Knopf.
- Van Dusen, Henry P. (1967). *Dag Hammarškoeld: The Statesman and His Faith*. Nueva York, EUA: Harper & Row.
- Vatican News* (2003). Recuperado de http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20031019_madre-teresa_sp.html
- Vetter, Herbert F. (Ed.) (1997). *The Heart of God: Prayers of Rabindranath Tagore*. Boston, EUA, y Tokio, Japón: Charles E. Tuttle.
- Wilson, Angus (1978). *The Strange Ride of Rudyard Kipling: His Life and Works*. Nueva York, EUA: Viking Press.
- Wired Magazine* (1996). Issue 4.05). San Francisco, EUA: The Conde Nast Publications, Inc.
- Yancey, Philip (5 de abril de 1999). The Last Deist. En *Christianity Today*, 43(4), p. 88.



ISBN: 978-607-417-762-6



www.ibero.mx/publicaciones